

Tesis presentada
por

Francisco Leal y Benito

para el Grado de Doctor en Letras

Universidad Nacional

México, D.F.
1940.



111

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EL BANDO DE MEXICO.

(Ultima Edicion)

Francisco Labadie Roussé.

México, D.F.

1916.

A la memoria de los que viven y a quienes se
pueda aplicar la ley.

A los que viven, a los que se elevan a la vida,
a los que viven y a los que se elevan a la vida.

A los distinguidos profesores, a los que
viven y a los que se elevan a la vida, a los que
viven y a los que se elevan a la vida.

v

Article 10

10. Toute personne qui viole les dispositions de l'article 9 est punie de la prison de six mois à deux ans et d'une amende de 100 à 500 francs.

11. Toute personne qui viole les dispositions de l'article 10 est punie de la prison de six mois à deux ans et d'une amende de 100 à 500 francs.

12. Toute personne qui viole les dispositions de l'article 11 est punie de la prison de six mois à deux ans et d'une amende de 100 à 500 francs.

13. Toute personne qui viole les dispositions de l'article 12 est punie de la prison de six mois à deux ans et d'une amende de 100 à 500 francs.

14. Toute personne qui viole les dispositions de l'article 13 est punie de la prison de six mois à deux ans et d'une amende de 100 à 500 francs.

Nació en Tepic de Nayarit, el 27 de agosto de 1875.

A los trece años lo trasladó al Colegio de San Juan en el estado de Michoacán.

Después pasó al Seminario de San Juan, estudió la carrera eclesiástica y vistió el hábito.

Después de tres años abandonó el Seminario y la carrera eclesiástica para regresar a Tepic.

Fue a San Juan e ingresó al periodismo.

En 1892 dio a luz sus primeras composiciones literarias en "El Correo de la Tarde", de dicha ciudad.

En 1894 pasó a radicarse en México.

Colaboró en "Revista Azul" y en "El Universal".

Publicó "El Bachiller" en 1895.

Publicó su primer libro de versos en 1898.

Ingresó en la redacción de "El Mundo Ilustrado".

En 1900 partió para Europa como corresponsal de dicha publicación.

En 1904, regresó a México y fundó con Jesús L. Valenzuela "La Revista Mexicana".

Ingresó al servicio diplomático.

En 1905 volvió al Viejo Mundo como secretario de la Legación Mexicana en Madrid.

Volvió a México en 1910.

En 1917 fue nombrado ministro de México a la Argentina y el Uruguay.

En 1919 partió para esos países.

Falleció en Montevideo, el 24 de mayo de 1919.

Sus restos inmortales fueron traídos a la patria con gran solemnidad y actualmente reposan en el Panteón de Dolores de la capital mexicana.

Desde tiempos después de su fallecimiento, se publicaron en Madrid su obra completa.

Se de creer que la constelación que había de brotar de su alma está ya encendida. Todo él será ya puro espíritu: regalo de todos, como una fuente en una plaza. Señale al estilo del recuerdo, ya se despojó de los afitamentos y estorbos de todo aquello que se mueve. Ya está hecha como de cielo. Se fue del todo y comienza, por eso, a ser todo nuestra. La misma intimidad es parte de nosotros mismos. Infecundada con lo absoluto, ya no es aquel afable señor que conocimos. Ya su casa es nuestra, y está edificada en la otra dimensión del tiempo. Hasta podemos empujar la puerta sin permiso, entrar en los misterios. -No hay mayor respeto que el asustado y padecido, eso sí - de conocer bien al poeta; de entender su amar y su dalar, de captar de nuestras penumbras reles de atisbos una cuenta de sus piececillas de oro.

ALFONSO RIVERA.

INTRODUCCIÓN.

Allí cerca del mar donde la tierra mexicana se eleva en la tierra madre Occidental, para descender suavemente en altiplanicie- allí nació su poeta cuyo espíritu ha tomado el más alto vuelo lírico. Del mar ha retenido su inquietud y su hondura, su afán de superarse; de la tierra su elevación, su anhelo de infinito. En la altiplanicie ha terminado su vuelo, en la altiplanicie de la sencillez y de la sencillez.

El ambiente mítico romántico de la pequeña y aislada población de Tepic formó su infancia y enseñó sus primeros cantos. Allí en el soleado litoral del mar Pacífico donde brotan las ondas en plata para pulir la arena, su espíritu brotó en plena flor autóctona que había de difundir la suave y melancólica fragancia que durante su existencia terrenal fué su rara emanación. Raza y medio colaboraron con la sangre de artistas y pensadores en edificar la estructura de un espíritu tan alto, tan estéticamente puro, en temperamento tan completo de poeta.

Amos Nervo es hasta hoy el poeta que México recuerda con más reverente cariño. La genial figura del autor de *Elemental* se alza con relieve personalísimo por encima de todas corrientes literarias como figura dominante del pensamiento artístico y espiritual de su patria. La tierra de los muses ya tiene un barrio de tales los tiempos, mística flor blanca que se destaca modestamente en el espacioso jardín de la lírica americana.

Recordó la casa de la lira contemporánea. Supe dominar la técnica y aun ser divino orfebre de la poesía cuando la pro-

penia. Supo poner en su verso las más suaves ecor de sutileza meli-
lódica, con armonía inefable que solo su genio supo captar y en-
tender. Lo atestiguan sus volúmenes de versos que quedan una gloria
purísima de las letras mexicanas. Depuró su alma y purificó su
verbo. Lejos del afán de hacer literatura, hizo su papel de re-
novador, logrando su verso limpio, sencillo, claro, de claridad
cristalina.

Las por todo eso solo no perdura el recuerdo de su
nervo. El espíritu del poeta no es muerto, ni morirá mientras su
sombra siga cubriendo como una gasa sutil el rosario de perlas
de sus poemas. La sombra del poeta no se ve desvaneciendo; res-
parece detrás de cada verso, asciendo del fondo cual una luz al-
tar sagrada.

En el espíritu del poeta, espíritu a la par exaltado y
contenido, hay algo que sus compatriotas reconocen y sienten como
suy suyo. Puede ser que para ellas la idea de su vida precaria
tuviese una virtud embellecedora, que en su partida existiera una
claridad misteriosa. Puede ser que en su recuerdo residiere un pr-
ter unificador como el de la fuente que une en la serena hondura
de su seno las temblorosas sombras de las almas que la rodean.
Frente a la voeta del presente o la incertidumbre del porvenir pare-
ce descender el espíritu del poeta para unificar corazones disper-
sos, para enartarlos como en un hilo espiritual, para nacionali-
zarlos poniendo tras sus inquietudes personales una común inquie-
tud étnica. En su credo espiritualista, obra una especie de mecá-
nica espiritual que pudiera ayudar en la elevación de una raza.

Así es el poeta el mayoritario actual en su patria.

Una personalidad y un arte que estas no se confi-
nan a una pequeña patria. Ion de barrer la estrechez de fronte-
ras y razas. Icon de su lirismo étnico y filosófico han llegado

3.
hasta dondequiera sea conocido el dulce idioma del verso, para hacer
se amar y para hacer amar a la patria mexicana, para dar prueba efi-
caz que ella puede producir las más bellas flores del arte. Voló más
allá, 'donde era fama de turbulencia y sangre' para decir que la tie-
rra le puestas lleva en su seno un germen de redención. Con verdad nos
nos dice su gran compatriota González Martínez, lo que no alcanzó la
prensa ni consiguió la política, ni cobró la diplomacia, lo logró el
dulce canto, la palabra persuasiva del poeta que llevaba consigo el
rincón más hostil e remoto, un goce del dulzor de humanidad.

Por su propia intimidad, por su suave misticismo, por
su fondo de inquietud filosófica, por su acento etéreo y melancólico,
su arte nos vincula en tranquila del alma volandera de la casa. Hombre
pensador y poeta han calabrado en mágico consorcio en su evangelio
de arte y de amor. Si el poeta nos aristocratiza el alma con la natia
y refinada belleza de su palabra, el hombre nos conforta con la presen-
cia de su amor y el ejemplo de su bondad.

El arte no se desvía del camino del hombre. Su mensaje
no es equivocado. Buena clara y definida la voz del poeta pensador
que sabe saturar de humanidad y de infinito el anhelo espiritual de
su siglo. La pura y sencilla poesía del verso mexicano es tan divina
porque es la copa sin cesar llenada en la fuente de las fuentes eter-
nas de la vida, en ella palpita el alma universal de la humanidad.

En estos días del trastocamiento de valores, resuena y
portunamente la suave voz del poeta que parece haber adquirido un nue-
vo valor inédito. Todavía son temerarios los años, por su profundidad
trascendente, por el fondo de verdad y de humanidad que contiene de
una manera sensible y pura siempre, su voz perlará universalmente,
mientras el hombre ama, sufre, piensa y respira. Mientras la materia
le llene ^{el} uncia el norte y el espíritu le empaje hacia el azul.

El poeta del amor y de la verdad no se muere. El hom-
bre más grande que nos palabras, habita en ellas para ennoblecen y e-

levantarse en voliciones de bondad y belleza.

Las que grandes almas, atravesando las sombras de la muerte, se desvanecen en luz como vapores fugitivos y se transforman súbitamente en ideas y voliciones etéreas, que como pájaros quecidos toman forma en nuestras propias inspiraciones y anhelos?

El partido era como el crepúsculo, que desvaneciéndose, deja una lágrima de estrella.

La luz que había de partir de su cimiento, ya está encendida.

Bajo su lumbrera pensamientos.

— 0 — 0 — 0 —

LA ASCENSIÓN LÍRICA.

Versos autobiográficos?
 Así están mis canciones.....

Es una asombrosa historia de ascensión la que nos ha contado el peregrino poeta, que solo iluminado por la lámpara del amor, pasó por las oscuras zonas de la vida, siempre ascendiendo, hasta llegar a las apacibles cumbres de la elevación y la serenidad.

El poeta está todo en su poesía.

Los versos son un fiel espejo de su vida, de la evolución de su personalidad moral y artística.

Por ellos podemos reconstruir la ruta de ascenso, asociándonos a las emociones de su viaje, atráncolo a través de la transflorescencia que vive en las páginas reveladoras de sus libros.

Flareció la vida de Amado Nervo cuando la corriente mágica de la gracia lírica, polarizaba en el incomparable estirpe de Rubén Darío. 'Versos Negros', su primera colección de versos, apareció cuando florecían en México las nuevas tendencias líricas, todavía no exageradas ni coladas por las extravagancias y artificios que más tarde les llevó el así llamado Modernismo.

Combate de morir, en plena juventud el admirable Gutiérrez Najera, mantenedor de la tradición romántica ya depurada, y precursor a la vez de la nueva modalidad. En las poesías iniciales de Amado Nervo, hay evidencia de las mismas tendencias que se revelan en los versos del hermano poeta. Se fijara que aquél se apropió del instrumento del valor presente que usó, así como no más la jerga lírica. A veces sus bellos versos bien rivalizan con los del delicioso príncipe del aristocratismo y de la gracia:

En las noches de abril, blancas y bellas,
 en tanto que recordas a meditas,
 enciendes el azul las margaritas
 y se temen en pálidas estrellas.

Cuando el sol en las mareas infinitas
del arte, desparpasa sus centellas,
descienden a los campos las estrellas,
y se bruecan en blancas margaritas.

Por eso cuando, lleno de rubores,
desnudas margaritas de alabastró
auguran el olvido y las amores;
presienten el futuro: ¡han sido astros!
Comprenden el amor: ¡han sido flores!

(Perlas Negras VIII)

Algunas veces semejaba estrofas que por su gracia y musicalidad bien recuerdan el gran poeta nicaragüense.

Por qué tan grave la muchachita?
Por qué los rucos del juego evita?
Por qué se oculta y, en un rincón,
el ojo sombrío d'estancia aislada,
gime solita y acurrucada,
como paloma en su pichón?

(Perlas Negras X)

Después cantaba con sencilla melodía heinesca, o sea de suave
reminiscencia del genial cantor andaluz, Gustavo A.
Léquer.

De pie, sobre la roca que, altanera,
cubre la mar con sus espumas blandas,
ves surgir la luna- esa viajera
tan pálida y tan triste- de las ondas.

Así, del océano de mi vida,
disipando la sombra en que me pierdo,
se levanta una estrella, revelada
de fulgores divinos: tu recuerdo.

(Perlas Negras XVI)

Con estas tendencias líricas no gozaban del desarrollo en el arte de canto lírico. Fueron destinadas a nublarse por las contagiosas brumas que procedían errantes, del viejo mundo. Pálidas brumas, vagas penumbras, nunca agudas le hoz le adorar, notas dolientes y extranas, empezaban a desmenuarse para parecer su predilección.

Lucho Nervo pertenece a la generación apolínea que cortejaba a lo raro y extraño, y que acabó por robarle la encantadora lira de Francis - gran improvisadora de melodías artificiales - nuevas sonas con que enriquecer la lírica castellana. El influjo francés acompañado de una rítmica heráldica del federalismo, ha invadido esa versos tempranos. La libertad y la variedad de estructura, la independencia en punto a rima, la expresión de lo así llamada 'realidad espiritual' lo evidencian. En la predilección ^b pática de la imagen pática, en las modificaciones líricas del color y del sonido, en la técnica y en el motivo de las rimas hoy suaves como de la labor de parnasianos, decadentes y simbolistas, débiles recuerdos de Mallarmé, Baudelaire y del sutil cantor que ha sido calificado el aleccionado copeland de la pretensión simbolista: Paul Verlaine.

Oh, soñador doliente, oh taciturno y pálido poeta,
 que pasas como un Buckingham a oscuras,
 y vas regando en tu camino perlas,
 esas joyas, son gotas de tu sangre?
 Lágrimas de tu pena....?

¿qué importa...! En ese vasto paraíso
 en donde sueñas imposibles sueñas,
 adorna con tus fúnebres collares
 con tus tristes diademas
 a tu suya bohemia: la Neurosis
 y a tu pálida novia: la Tristeza.

(Perlas Negras. Cortada).

¿se acuerda que en vuestra alcoba, escasa
 de luz, cis que helado os ampara,
 es la voz de un espíritu, que pasa
 agitando sus alas en la alcoba....
 * * * * *

(Perlas Negras. - II).

Pálidas brumas que me rodean
 Como rizado crepúsculo de plata,
 vagas penumbras, niñas enlutadas
 de ojos oscuros y tez de azúcar,
 notas dolientes: venid, que os amo!
 ¡Venid, que os amo! ¡Tenid las alas!

(Perlas Negras. - III).

En 'Perlas Negras' como en 'Perlas Negras' estamos en la presencia de un

joven poeta, místico y melancólico, a veces crítico, suena de un
se qué cosas vagas e infinitas. Es el poeta que vive su época y que
sigue cantando en la voz de su alma, y en una bella variedad de for-
mas los estereos de su espíritu inquieto y angustiante.

Hermana Melancolía,
dese que siga tus huellas,
lone la gloria de aquellas
tristezas, en taciturna!
Yo soy una alma nocturna
que quiere tener estrellas.
* * * * *

(La Hermana Melancolía)

De vez en cuando, surge fuertemente la nota individualista y rebel-
de que fue le tónica del modernismo.

Bardo, ¿cuál es tu estandarte?
-Muchos son los que enarbola.
¿qué mentor ha de guiarlo?
-ninguno; en amor y en arte
se deleita viajar solo.
* * * * *

(Luciferinas)

ni preceptos, ni gramáticas, ni cánones, ni leyes;
Nací esquivo, tu lo sabes, y ni ley ni exijo pauta...
* * * * *

(Rebelión)

El arte del poeta se va tornando más sincero. En las pági-
nas de "Poesías" se insinúa una fase de su poesía destinada a trans-
formar más definida en sus versos futuros. El peso de la religión ca-
pice a revelarse. Por vez primera sentimos latir vagamente y en lo
más honda una fibra atormentada, algo como una renuncia a ser.
Es el grito debil de la fé, el lamento en urriano de un alma enferma,
más delicada y deliente que batalladora.

No lo quise atender. estaba solo
y tú me acompañaste; al alma era
ignorante y sencilla, y le dijiste:
'Analiza, investiga, cauce, crea!'

(Lupiscañe).

En el joven eccelesíasta tornado poeta que tal vez renliza en camino lo erróneo y lo vacío de su peregrinación mundana de adolescente.

El que antes decía al mundo:
 "Ven, acercate más, mi dulce dueño...
 sobre nosotros vuelque la pluma
 el águila implacable del tiempo..."

Ahora dice en tono de recordamiento:

Retírate! He bebido tu caliz, y por eso
 mis labios ya no saben cómo poner su beso;
 mi carne aborrecida de gozos, suere enita.
 * * * * *

(Después)

En la bella miscelánea de "Poesías", se descubre un rasgo característico del arte de Amado Nervo: la desigualdad. El poeta no siempre es querido elevarse a la altura de algunos de sus poemas que se destacan por su singular belleza lírica. Aquí hay joyas de poesía como "Fiel", "Clarescuro", y "Tempe", sobre todo "Tempe" que por su rara delicadeza y sutileza es fiel revelación de la genialidad del poeta que siempre vuela muy dueño en el plano de lo incierto y de lo etéreo. Aquí hay poemas tan aereos e incorpóreos que parece desvanecerse en pura música.

Un eco muy lejano,
 un eco muy discreto,
 un eco muy suave:
 el fantasma de un eco...

Un suspiro muy débil,
 un suspiro muy íntimo,
 un suspiro muy aiando:
 la sombra de un suspiro...

Un perfume muy vago,
 un perfume muy dulce,
 un perfume muy leve:
 el alma de un perfume,

con los algunos extractos que anuncian la presencia inefable de Luana.

Y te sé si no adviertes
 el eco tan lejano,
 el suspiro tan íntimo,
 el perfume tan vago.

Lumen vuelve a ser hebra de luna,
 Iluyéniese toda en un rayo!

Aquí hay algo de idiosincrasia poética que surge como de los
 jes, cuya definición no se limita, ni a la época, ni a las influencias.

En las últimas páginas de "Poemas" llegamos a unas poesías
 que por sus cualidades se destacan y se elevan por encima de sus ante-
 cedentes. Sueños de romanesco inspiración espiritualista con "Las
 Voces" que son las del mundo, y "La Hermana Agua", poema panteísta
 místico por excelencia. En ellos se anuncia la futura poesía de "Ire-
 renidad" y "Elevación".

En "La Hermana Agua" el temperamento y la personalidad artís-
 tica de Amado Nervo están bien anunciados. Según la opinión de algu-
 nos es su poema definitivo.

Aquí la unción mística del poeta se expande en un amor a to-
 da cosa creada, transfiriéndose en un dulce Francisco de Asís. No es
 la maravilla de una cascada, sino un sencillo hilo de agua que le
 inspira, que le habla en voces espirituales por él mismo otro ángulo
 para mirar el infinito señalándole otro camino a Dios.

Se pretende ser una copia mecánica y exacta de la naturaleza.
 Le falta lo pictórico y el análisis científico de un poeta realista.
 Es la naturaleza vista a través del temperamento del poeta y enun-
 ciada por su coeficiente individual, más o menos sensible en toda
 la poesía de Amado Nervo. Creación de notable compenetración panteís-
 ta, corresponde mejor a un estado de plenitud mental, a una intensi-
 dad de sensación y de reflexión, a veces confusa, en que las imáge-
 nes multiplican encasándose por su propia superabundancia en la or-
 riente de una retórica más bien vocal que intelectualmente expresi-
 va. Es como la voz del agua que le inspira una verdadera cascada li-
 mitativa, en la cual se extingue con las modulaciones melódicas de
 versos lánguidos, estrofas o caprichosas, desde la larga andadura
 de las volutas de la bruma, hasta el estacato cin-kin, sin de los

granizos. Hay en el poema tal vez una denuncia de literatura, la imagen científicamente falsa, un tanto de afectación y hasta trivialidad que le perjudica, en fin algo como debilidad orgánica del verso. Mas no obstante es destinada a vivir entre sus grandes creaciones porque trasluce el alma del poeta, ofreciendo lo más característica de su espíritu: su concepto cristiano de la vida, su resignación viril y su luz de eternidad.

Conforme con el espíritu de su generación Amado Nervo, como todos los hijos de la inquietud, sintió el impulso andariego, el ansia que torturó al gran Darío. No llegó en que sintió la profunda nostalgia del mar; el mar de inquietud y de misterio le llamaba para llevarle a los maravillosos países azules.

El mar es esa constante que yo; las nubes rojas
del orto más que el alma conserven su vestigio;
yo tengo la inapetencia perenne de las nubes
si el mar es un eterno gemido de mi olvido.

El ansia del misterio se agita y desespera;
jinete en sus peñascos o nauta en su galera,
corriendo voy tras tanta seducción que lo finge;
si hermana la cigüeña se ha visto dondequiera
que el rojo sol proyecta la mitra de la esfinge.

* * * * *

(Primera página).

"El Exilio y los Flores del Camino" es el recuerdo en prosa y verso que sus sentidos recogieron en las tierras a que el hambre le arrastró. A las Estados Unidos, a Inglaterra, a Europa, a Francia a la encantadora París en donde vive el espíritu de Verlaine - en donde hay fiesta siempre, "la fiesta de la actividad humana en la ciudad única bajo la ternura del sol". Fue allí que encontró a un alma gemela, Rubén Darío, y fue allí que a veces sus versos brotaban "como brotan dos raras a un tiempo en un rosal".

Y he aquí que las letras de Amado Nervo se encascan plenamente en las corrientes modernistas. Breves formas se le ofrecen tentadoras y brillantes; las Flores del camino le atraen con su rareza y misteriosa belleza y el viajero poeta canta la alegría de su pose-

alén en estrofas traídas con el exótico ropaje de la nueva modernidad.

Iberas ideales que son rimas de Racquer,
 Inglesas descubiertas de Volak y Baedeker
 románticas germanas de incógnitos tocados
 esclavas de altas tieras, y de ojos enlutados,
 * * * * *

Latino-americanas andálicas y heráneas,
 inevitables yanquis, blue stockings... y otras cosas;
 todas se alejan; una gran fiebre los agosta,
 y un insensato anselo de rulla los desola.

Partii, aviones locos! También ya queno a casa;
 al dazo la quieru me agarda y está sola!

(Después de la Exposición)

Aunque Nevera nunca fué arrestrado por el deseo de inactualidad que llevaba a la mayoría de los modernistas a un paganismo sensual y exótico, hay en sus páginas evidencia momentánea de esa idiosincrasia de la modernista, ajena a veces a las ideas del arte puro, el espíritu del poeta desciende hasta lo frívolo de lo nada, obediendo un capricho malicioso, le agrada hacer los versos bonitos y hasta susurrar a su manera, en los motivos amargos de las bromas, lo cual le da por fruto poemas exóticos de pueril petalancia pagana.

Sitans, flor de braga, diez Creutzers si se besas
 En tanto que a tu useno fatiga el tamboril,
 que esgrimen los danzares los sonos juglarescos
 y lloran gazis y flauta, tus labios dame, frescos de
 abril.

* * * * *

(En Bohemia)

En otras ocasiones la musa modernista torna más discreta adoptando la predilección por el motivo leve y vago, la luz indolente. Entonces nos obsequia versos de ligera innovación estilística que corren con una fluidez y suavidad encantadoras. En estos versos no hay pues ese resabio del 'coloso genulo' del cantar de los ciegos, en la técnica, en la cadencia, en el fondo de inquietante belleza moderna.

Ya soy un alma penitente... sabes
 lo que es un alma penitente? Triste,
 pero con esa fría
 melancolía

de las survas
 diafanidades. Todo lo que existe
 cuando es diáfano, es sereno y triste.
 Sabino peregrino
 que contemple en las vivas
 transparencias del agua vociferosa
 todas las fugitivas
 metamorfosis de su cabellera,
 peregrino sabino!

Hube gemela de su imagen, nube
 que navega en las fuentes y que en el cielo sabe.

Dios, en todo nativo,
 viéndose en el espejo de sí mismo.

* * * * *

(Distantia)

¿quién es ese aire de la voz tan doliente,
 de las carnes tan blancas, de la lengua tan brumosa?
 - Es un rayo de luna que se bota en la fuente,
 es un rayo de luna....

¿quién gritaba al nombre la marais reporre?
 ¿quién se llama en las neones con tan trémula acento?
 - Es un sapio de viento que vuela en la torre,
 es un sapio de viento....

* * * * *

(Viejo atribillo)

Pero hay también evidencias de otra afinidad que más bien obra
 en el fondo de tono metafísico, en lo vago y etéreo de la idea poé-
 tica, en las modulaciones de color y sonido y hasta en la misma me-
 lodía del verso: el inmortal cantar de "Une laven".

Yo la llamé del fondo misterio del pasado,
 donde es sombra entre sombras, vestigio entre vestigios
 fantasma entre fantasmas.....

y vino a mi llamado,
 despertando razas y atropellando siglos.
 Atónitas las leyes del tiempo le cedían;
 el alma de las tumbas, con fúnebre alarido,
 gritabanle: ¡detente! Las épocas asían,
 cual garfios invisibles, su brul descolorido.

Las tois inútil: vuelta la roja cabellera,
 la roja cabellera que olía a eternidad,
 aquella reina extrema, vestida de quimera,
 corría desolada tras de mi voluntad.

* * * * *

(Evocación)

Como los dos encantamientos recueros que parecen reunidos en el mismo
 poema de reminiscencia de las dos orfinales líricas.

Y que yo, que el fulgor de las planetas
 vi a través de tu santa carne diáfana;
 yo, que anhelo tus besos como una
 celestial comunión en cáliz de ágata;
 yo, que te sé sin conocer el nombre
 que te dieron las hadas;
 yo, que tan solo sorprendí el murmullo
 de tu voz tan lejana.... tan lejana,
 y en ella presentí todo el misterio
 que se queja en los nervios de las arpas;
 yo soy digno de lástima, señora,
 yo soy digno de lástima.....
 * * * * *

(A un imposible)

La princesa peinaba sus cabellos,
 peinaba sus cabellos de oro fino,
 distraída, mirando vagamente,
 a través de una ajiva del castillo,
 la sembradora en campo,
 el polvoso camino....
 * * * * *

(La Princesa Peinaba sus Cabellos).

Este bello libro de viaje nos ofrece una rara perspectiva: la individualidad del poeta en independencia con la infinita variedad del medio. Su musa es tan caprichosa como el paisaje. El paisaje le atrae, le divaga por un momento, se deja arrebatarse por un incidente del camino, pero luego el pensamiento se libra de aquellas envolturas momentáneas y surge perenne e incisiva.

Es este un viaje con alma. A veces el mundo exterior se mezcla extranamente con el alma del viajero. Entonces el visionario se transforma en improvisador de maravillosas armonías soñadas.

Estamos con el poeta en viaje por el mundo. Su avifauna nos recoge para nosotros unas flores del camino. Con él vivimos su belleza; esparcen su fragancia en nuestra alma. Las flores en su mundo ya están más atractivas que el sendero. Y luego descubrimos que estamos pensando un poco menos en el camino y en las flores y un poco más en el poeta. El hombre que para observarlas trata de ser el observado. Se ve encontrado en una amplia desorientación por la cual pasan corcejos de luces, colibríes, esquilas, grullas y acapulíadas. Son las brillantes

de su vértigo sólo vive en horas; sólo se apodera momentáneamente de esa conciencia serenamente inmovil, que deja en cada cosa observada un raso de visión interna.

Las cosas inertes pasan dejando sus trazas como estelas fugitivas. El poeta ha sabido apoderarse de esas trazas y fijarlas bien allí donde no desvanescen nunca.

El viento es un espejo rebelde a toda quilla;
 el suelo es una pluma funesta, loaire
 del viento; el serolito que cae, esa es la estrella
 más lejos y más cerca con trazas en el aire.

* * * * *

(Primera página)

La lengua se habrá cerrada, la línea perdida, el color esfumado. Sólo quedará para siempre el superoculto recuerdo de la emoción sentida, como pálida memoria de lo que una vez vivió un alma creadora de poeta y artista.

La vida con sus gozos y sus penas pasa. El poeta que ya sólo sueña con lo bello y lo eterno, la mira y luego se sumerge en las profundas aguas de la reflexión y del ensueño. Tal es este nos ha dicho en la bella glosa que clarifica el Exodo- que ya empieza a ser el éxodo de exterioridades- porque suena la voz y el alma de Amadeo Mer-ve.

En el éxodo hay flores de colores y perfumes trascendentes. El poeta sólo nos revela la melancólica fragancia, y luego pasa más allá triste, pero sereno.

Estoy triste y sereno ante el paisaje,
 y desahillo ensay de toda cosa,
 Ven, ya podemos emprender el viaje
 e través de lo tanto misterioso.

Alena parte de memoria y de olvido:
 olvido inmenso para todo ultraje,
 y amor inmenso a los que me han querido.
 El mar tiene un tison de amor, dormido...
 Estoy triste y sereno ante el paisaje.

Trabajé, padecí, fui peregrino
 soñando en el rato horrendo
 vi los bienes y males del destino
 como se ven las flores del camino,
 y después a esta de fondo cosa.

(Interior)

y desahogado estoy de tanta cosa.....

Oh, mi Señor, tu juicio no me acosta;
ni llevo honras ni riquezas traje,
y fué mi vida de penión a lujosa.
Cuán serena le tarde y cuán agusta...
¡Ven, ya pidesse emprender el viaje!

Las astras que nos miran de hita en hito,
parece, con gestura luminosa,
invitaros el viaje que está escrito:
ese viaje sereno al infinito,
a través de la tarde misteriosa.

Sombras de conventos, acrobáticas sombras de claustros salen-
dos y tristes de fúnebres arborescencias y púlpitos, son las que desfilan
fantásticas por las páginas de "Relaciones".

Algunos una preferencia llaman esta serie de poemas el libro
de penitencia y conversión de un alma nervosa. El poeta que ha viajado
por el mundo retorna a su propia plaza mística y ascética y canta en
estrofas enterañas de perfiles de incienso, las estrofas pasajeras de
su alma en orientación, reflexiones mientras vacila entre el poderoso
recuerdo de un pasado que evoca nostálgico y casi con pena de culpa
moral, y la realidad de un presente que le llama fuertemente a su
escena. En el ánimo del "hombre de la poesía" surge la plácida silue-
ta del tiempo para ensayar la brillantez de una actualidad mundana.

Estas condiciones se traducen en una poesía de tendencia ascé-
tica y literaria. Mas el tan conocido místico, el autor de imitación,
que a su vez influyó en el poeta, no escapa estrofas de un ascetismo
retórico.

Oh Kempis! antes de leerlo, como
la luz, las voces, el mar loéano;
mas tú dijiste que todo acaba,
que todo muere, que todo se va!

Antes, llevada de sus natargas,
besó los labios que al beso vivieron,
las rubias trenzas, las grandes ojos,
¡sin acordarse que se marchitaban!

Oh Kempis, Kempis, sacado por mí,
pítilo sacado, vive así el aliento:
de buena vida que está en el mundo
y es por el libro que tu escribiste!
(A Kempis)

A veces este ascetismo torna exótico e desolado hasta el pa-
ganismo sensual y crítico de la más pura. Así el poema "A las pinas-
ras".

En las páginas de "Místicas" presenciase una escena del drama
inevitable de Amado Nervo: la lucha de su fe con el siglo, el con-
flicto que se encendió en "Poesías" aquí surge para prolongarse en sus
versos futuros, déndole una extraña situación de dualidad y contra-
dicción.

Tengo sed de saber y no de enseñar;
Tengo sed de avanzar y no de ayudar;
Tengo sed de creer y no de peñar.
En el mar de teorías en que quedas
Hallar las soluciones de tus dudas.

Las señales del triunfo están en la significativa serie de tra-
sonetos titulada "En Camino" que concluye y corona el libro.

No temas, amigo: hoy, al desencadenar,
tres locos ideales me partidos
ni en sus días de legiones te olvido,
ni en sus horas de flama te he olvidado.

En la llaga cruel de tu costado,
quiero formar el ánimo soñado,
olvidando los sueños que he vivido
y las tristes sentires que he soñado.

A la luz del dolor que ya me muestra
el mundo de fantomas vueltas esquivadas,
de tu mística canto iré a la falda.

Con un báculo el cielo es la siniestra
con andrajos le púrpura en los umbros,
con el haz de quimeras a lo espaldas.

(Resuelve tornar al Padre)

En "Perlas Negras", "Poesías", "Místicas" y los versos de "El
Éxodo y las Flores del Camino", vemos la primera faz del poeta ama-
do Nervo. Por ahí anda el poeta excentricista solitario el alma,
del mundo pare él un poco extraño, huyendo de "la eterna ronda" y es-
toyendo en las tentaciones que caracterizan la época, tanto el man-
ose como el literato.

Conoció la luz brillante e inextinguible de María que quemaba
 ellos y esclarecía tantas almas. Pero su influencia no le absorbió
 porque tenía un mensaje serio para los hombres y por eso su actividad
 personal y poética se elevó sobre las de la mayoría de la alegre es-
 mandería. Mientras ellos se divertían entre sucesos ligeros y picares-
 tes, mientras perseguían las variables estéticas de la moda, el humil-
 de fraile de los versos se encadenaba a un ideal, y locía su monólo-
 go místico y melancólico en que el pensamiento quise exprimir sobre la
 vacía belleza estilística.

El autor de "Reflexiones" y "El lirio y las Flores del Camino" no
 ve en el nuevo movimiento literario únicamente encadenamiento de fra-
 ses y nuevas combinaciones estéticas. Es la voz la "voz vacía aun
 que hermosa" de las personalidades y leídas que bajo "la bella her-
 mosura pura y colorada de una belleza" por que se sabido guar-
 dar dentro de los límites debidos el sentimiento, el sublime inspira-
 dor del arte.

En estas sus primeras letras tanto hervor es moderno. Su la-
 bor poética es una serie de estrofas facultivas más o menos diáfana-
 zas y musicales que registran las estrofas pasajeras de su alma inquieta,
 interrogativa y pasional, que quiere afiliarse con la época.
 Vive un siglo; conoce sus gozos, sus penas, sus amores, a veces cae
 en sus tentaciones y en sus flaquezas artísticas. Recorre su gama
 rítmica en estrofas llenas de condiciones primordiales de la belle-
 za. Mas en la bella serie de poemas y discursos a veces la voz
 del poeta adquiere improntas personalísimas que atestiguan su finí-
 sima susceptibilidad poética y que él ya entró plenamente hecho en el
 dominio de la lírica.

Hay la evidencia de las debilidades literarias y las inquietu-
 des del siglo; hay el Rubén Darío y la los literatos y filósofos eu-
 ropeos contemporáneos. De los últimos es tal vez Dostoyevski que le

ra con vuelo de fantasmas liviandando rumbos de la ida juvenil, en-
sueños azules, una fe cristalina, una esperanza perfumada.

Y llega un sueño roso. En parnás-
Y sientes un sé que dulces resabios....

* * * * *

Sino un escheras
inefable, que el sueño se arroba,
y otro sueño se acerca entre el desperas
enjambre y es azul: el primer verso
que escribí, alas y tréculo en el alceba.

(al segundo sueño)

Las las ilusiones idealizan 'como blanca teorías por el desier-
to "sin árbol que les preste sus ronzones". La 'savia tardía' so-
be para probar en hojas témpes que luego marchitan, se esfuman en la
nada.

Y por fin vienes tú, con el sedado
pelo arropo al frente atormentado,
y el cielo se dice: profere sueño,
lo mejor de mi ser, es ser un sueño,
un capito de luz, un eco, nada....

* * * * *

(III)

Letras de reminiscencia europea suenan más débiles y lejanas.
Parece crecer la preilección de lo etereo del medio leve crepuscu-
lar y sombrío. Aquí hay resabios de un atracción a Poe, en la vague-
dad poética, en esos taques pasionales y véreos donde el enauño y
el amor vuelan juntas. Y hasta en la técnica, en la métrica, en la
repetición de palabras y perífrasis vitales, en la extraña cadencia
del haunting melody aún más sutilante en castellano.

En vengo de un brumoso país lejano,
región por un viento nublado triste...
si nimen solo hacer lo que es arcano,
si nimen solo hacer lo que no existe;

La lluvia por un sueño que está lejano
te aguarda: un sueño que se no existe,
de pluvia con palabras en el arcano
como una sola región, y estás muy triste.

con nimen resabios de un país arcano
y hasta, resabios de sueños existe,
en una de sus brumas: más lejano
resabios por un viento nublado triste....

(En vengo de un brumoso país...)

.....lejanos).

La recordas? una noche sin fulgores, sin bellenas,
 el espectro de la ausencia empujados con su mano
 el dolor sin esperanzas que otras pálidas cabezas;
 vientos eran nuestras lacunas, todo vano, todo vano...
 En el espíritu rebelde suspiraban las tristezas,
 las tristezas suspiraban en las cuerdas del piano.
 -¡Adios, virgen!- arrastraban con la voz de sus tristezas
 -¡Para siempre! - del piano resonaba el eco lejano.

.....

(Cantos vagos I).

En el mundo la vida, la voz lírica de Juan de Hervey. Mas allá los
 sueños efímeros de la vida y una honda realidad interior que todo
 hace tiempo y una para superiores. Mientras el hombre busca a sí mismo
 a través del pasado que ya es sueño y el presente que es realidad,
 su poesía va continuamente hacia la creación personal y definitiva.

En el bello canto de "Un Voz Baja" está el alma del poeta Juan
 de Hervey. La transformación se va continuando. Los rasgos improntados
 de belleza, que según surgieron expresivamente en sus obras ante-
 riores, fueran verdaderos de la belleza permanente de este libro. Aunque
 que hay reminiscencias de los clásicos y de la vida, hay en cambio al-
 go más personal que puede explicar un influjo extranjero y no solo
 extranjero sino exterior. Así como a la vida y al mundo, poco a po-
 co desaparece el literato y nos habla el poeta, y nos habla a cada
 uno solo, en voz baja, la voz íntima que es la verdadera voz del al-
 ma.

"No ven a mí sino sin ruido
 que te quiero decir así el alma."

Es el amor que siempre vivió el poeta predilecto de un romanti-
 cismo idealista, ternura interna. Los la eterna masa inspiradora no
 es aquí la mujer imaginada o exótica, sino una mujer que es cuando
 capaz de vida los infinitos. El poeta conoce el verdadero amor y lo
 canta en forma de inefable ternura.

En su voz un mundo de lírica que completa!
 En una voz sencilla lo tan puro y bello!

deja todos sus secretos un divino secreto...
de le habéis de amar!

* * * * *

(de le habéis de amar)

de vez en cuando sólo el dulce murmullo de confianza apor-
sionada en que hay tanto del espíritu infante del amante.

Ofanda de mi amor,
cabeza roja, nido
de amor, risa y sedas:
por Dios, a nadie digas que tanto te amo;
por Dios, a nadie digas que nunca te olvido;
por Dios, a nadie digas que siempre te amo!

(silencio)

Mientras el poeta vive más pacó dentro, su poesía sigue ad-
quiriendo una nueva cualidad, torna más velada y oscura, más trans-
cendente. Se pone en los ojos el color de las cosas ni atesora las
imágenes de la naturaleza, su toque es leve, delicado, melancó hasta
allí donde reviven las emociones más íntimas. En el mundo de estos
versos flota la luz de la luna. El poeta sólo quiere recoger 'el al-
ma triste, arena, sutil y misteriosa que tienen los paisajes'.

Bajo la visión reflexiva del poeta, lo minúsculo e insignifi-
cante que pasa inadvertido por la mayoría, a veces alcanza el signifi-
ficado de un símbolo. Hay versos que por su suave delicadeza, por la
intimidad de su lirismo interior con verdaderas emanaciones del alma
de Pedro Nerve. En algunos parece hay toda una historia sentimental
contada en voz en susurro e insinuante. Así el poema "Los Papelillos
de Colares" que es poesía encantadora, por su melancó, por la sutil
filosofía de su fondo. Los papelillos que "en su exilio, una de vida
nueva, no creen que es el viento el que los lleva, más que ellas, -
que volan por el viento", los papelillos que después de todo van o pa-
ran al lado pero son piosos, "muoran cabezas porque creyeron
bueno aler"

En un teatro leemos el poema "La Vieja Bleva". Por su fondo
de sentimiento un poco, se dilata través de la religiosidad y el es-

virtu nostálgica del poeta, casi llega a un tono de epopeya.

Esta llave cincelada
que en un tiempo fué colada,
del estrato a la canoa,
de la despena al granero,
del llavero
de la escuela,
y en contínuos registros
inmensos de números
tan vastos como el cielo;
esta llave cincelada,
si no digo al abate nada,
¿para qué la he de guardar?

En no existe el gran capero,
la gran casa de ventila;
solo en un baúl de cuero
descartada del llavero,
esta llave se quedó.

.....
Se recuerda al pasado,
se recuerda al futuro;
mas el hoy, abandonado,
ya no guarda al abate nada,
pobre llave de la escuela,
¿para qué la he de guardar?

Alí la genialidad de la llave surge de ese don comunicati-
vo que es muy suyo e inimitable. Igual un fondo filosófico radian co-
mo a través de cristales, delicadísimos rayos de emoción. Qué íntima
sugestión, qué riqueza de emoción envuelve la vieja llave de illu-
sión que el poeta guarda con piadosa reverencia!

Así como a veces por estas páginas refrena el cansancio de la
luzes anillada que trasciende en anhelo de lo celestis. Se sentansa
en las poesías "Revolución Verba", "En la casa más hostil", "A un pro-
metor", y en el bello soneto "Yo se llave al abate para muerte", en
las cuales el misticismo del poeta alcanza una clara y refinada hon-
dura espiritual. Este anhelo llave al poeta a buscar en el espacio
celeste, signos y cosas nuevas, solo concubina por la astronomía. -
Crece su inquietud y en del del misterio. Los le dicen las poesías --
"Yo estaba en el espacio" y "Porqué laire".

Un gran dolor natura algunas páginas, el de la muerte de la
madre del poeta. El dolor queda anclado en versos inmortales. La

visión del poeta pasa con la mirada hacia el más allá del tiempo y del espacio, y lo que se anunció temporalmente queda plantado permanentemente en su verso: la preocupación de la muerte y la vida de ultratumba. Resale aquí verso el poeta frente al misterio interrogativo y angustiante.

En vano vives la existencia, las horas siempre volutas
así, quieras de la vida con ilusiones más.
¡Qué noche sea contigo, qué horas las inciertas!
Oh dulce de los vivos, dulce con los muertos,
dulce con los muertos, dulce, dulce con!

(Luzán)

El poeta que quiere saber acerca de la vida y la naturaleza.

Lo quiero saber acerca, siempre acerca,
como un poeta quiere naturaleza.

Y luego viene la mirada hacia la vida y la muerte, cuando le viene a la mente el dolor de la vida, el peregrino poeta reflexiona a través del dolor y la angustia, vive la vida primavera con sus penas y angustias. El poeta se queda reflexiones que traducido en estrofos que sintetizan su filosofía de resignación a la vida que lleva la muerte como la una esperanza. En el estrofo sí, más cosas.

¿Porque contemplas con algún rancor
en que tiendes el tiempo de la vida
y hay cosas, muchas cosas, muchas cosas.
¡Dulce, dulce con!

¿Porque en la vida, con algún rancor,
placientemente de la vida de la vida,
y sin la tranquilidad con el dolor.
¡Dulce, dulce con!

¿Porque en las noches una voz se levanta
(voz lo quien ya no sé) y me un día
escuchas en los silencios de la vida.
¡Dulce, dulce con!

¿Porque cuando el dolor de la vida
pasa que el dolor, ya, con dolor, dolor
de la vida de la vida de la vida,
por que se acerca ya el dolor de la vida.
¡Dulce, dulce con!

A la vez 'la voz baja' señala la segunda etapa del viaje lírico de André Gervé. Pero algunas de sus obras definitivas. La transformación es evidente. Se podría decir que desde este tipo de versos, tales sus obras: con bellas oraciones sobre el mismo fondo y estilo, fragmentos de una confesión general. Jamás perdidos visto del poeta ante el problema de la vida y el misterio. El idioma va ganando en virtud expresiva y la poesía en consistencia de ideas. Aquí hay colaboración entre el poeta y nosotros que no se logra sino en la poesía digna de tal nombre.

Este libro de iniciación, de amor, de angustia y de misterio, dedicado a la madre muerta, y narrado en esa baja tonalidad al alma y define el arte de André Gervé y la poesía en las cuerdas líricas.

"Terminada" es un libro dedicado al yo del poeta. De aquí las diversas facetas de esta manera múltiple, expresadas básicamente en bellas como la confesión. De estas páginas radica la esencia melancólica de un alma solitaria pero noble y serena de la eterna inquietud.

La transformación ya está completa: jamás es el amor que se busca o el mismo titubando entre influencias y actuaciones conflictivas. El que ayer buscaba suprimir un sentimiento para ignorar, según la moda, bellas reacciones poéticas inspiradas en el idealismo vago e incógnita del momento, por entre una sucesión de evoluciones literarias y espirituales. Se elevando una altura desde la cual puede decir:

Yo no sé nada de literatura
ni de vuestros épicos y líricos,
ni de ritmos, métrica y versos,
ni de escuelas (con sus sub-escuelas)
ni de ambiciones de escritores,
de críticos o de críticos confusos.

(con un solo un sustantivo).

Amor y angustia y misterio, en que ignora todo excepto la única que es esencial a la poesía: la sinceridad. Así lo lleva ya está de nuevo cerca a la realidad por medio estilista. Jamás

reconoce escuelas al arbitrariedad de sus artísticas, lo encuentra a sí mismo, y sigue expresándose en formas que brillan con una propia belleza.

En las estrofas iniciales de la serie titulada 'Apacible', nos anuncia el carácter optimista de su inspiración. Nuestro poeta con otras altas confesiones se encuentra allí en la conciencia de la mente, logra la una en el mismo momento, un tipo silente, 'un inmortal y eterno inconsciente' que inspira su conciencia.

Si al vivir fueras bello,
siempre serías bello
no está bien,
pues nace más que vivo
en realidad: al fin
de las cosas... no sé quien!

(continúa)

En las páginas de 'Armonías' hay el espíritu optimista melancólico. El poeta comienza su optimismo sin hacer mención de ello. A veces llora, vacilante y inseguro; una llora sin embargo. El viejo llanto melancólico cada vez al salirse refrenado, el espíritu recóndito.

No sé si es bueno el mundo... no sé si el mundo es malo;
pero sé que es la forma y expresión de sí mismo.
Éste es, ya el latido de azote o de regalo,
nada en el fondo extingue al tener optimismo.

(optimismo)

El poeta jamás pierde absolutamente la fe y la esperanza. Por eso en condiciones difíciles su estado está en punto de tornar desesperado, se resalta en una melancólica nota de resignación.

qué es lo que vive en la existencia: un nombre.
qué es la vida: un collar; qué es el amor?
Un objeto de amor que parece.

(esto es lo que se llama la vida)

cuando estás seguro del mundo,
la noche o la mañana los convoca,
lo añado: se fue, se fue y volvió,
que haya con él, hoy al mundo
lo llamo, lo vivo.

(esto es lo que se llama la vida)

La suave ironía velada en el principio se convierte plenamente en estas verdades de la naturaleza técnica y militar. Los estopillecos del mundo se involucran al poeta, al las censura. Al pasar los arroyos la sirena le su voz y una sonrisa, y detrás de la palabra y la sonrisa hay un fondo de sutil filosofía.

Llega el poeta lleno de santa melancolía y silvianos en sañucosa del hombre para calificar a sus nombres espirituales que le dicta la voluntad.

Y en cada parte, amor y retorta
clerote alejano gracia tardía
que nos curamos con el silencio. En el agua
lleno de santa melancolía.....

(Llegó el poeta)

Una otra vez la sirena del mar le sacena para hacerle víctima de su dulce engano y la melancolía, que anula el silencio y la meditación, se convierte en plena juventud. - Así lo dice las poemas: "En la esperanza", "Nocturno caritativo", "Ave María".

La melancolía irónica y solitaria
por dentro inventa, por fuera busca
tiempo que ve una mujer bonita,
ni inerte ni curiosa palista
sin acordarse de sus cuarenta años.

(En la esperanza)

Un fin el hombre busca para reflexionar y pensar valores. Solo encuentra recordamientos, tedio y descontento de sí propio.

De todo el mundo;
de todas las criaturas; de todos los contentos
de las cosas perdidas,
de lo que se perdió,
de lo que se olvidó
de lo que se olvidó,
qué se queda? ¿de todo lo que recordamientos!

(De todo el mundo)

Así el filósofo poeta que vive y llama alternativamente frente a la vida variada, sigue cantando al mar.

El poeta vive por sí mismo
ni porque llora por:

al nullo por el dolor veniente
 de que no sea nada;
 al en un mar de turbulencias y avencas,
 al lais de arena en ciudades y aldeas,
 a lo venio naves!
 ¿cómo de ser en vida?

(continua)

Cuenta el autor que se llama y el autor que se ve, el autor como
 recuerdo del pasado y el autor que se ve, el autor como
 sea es el poeta de los siglos, el autor de los siglos, el autor
 el autor presenta un mundo de las palabras de un autor unido.

de, o surge de los siglos, como surge de la y de la vida, y el poeta
 otro vez nos muestra un mundo de los siglos, un mundo como la se-
 renidad a través de un mundo de palabras.

de un mundo de palabras como surge de la y de la vida, y el poeta
 Señor, encuentro tú una existencia viva,
 se ve de los siglos de los siglos para siempre,
 y se ve de los siglos de los siglos y se ve de los siglos.

(continua)

Sentencia sucesos de los siglos, como surge de la y de la vida, y el poeta
 del ser humano en estos siglos, como surge de la y de la vida, y el poeta
 al fin es una vida de palabras de los siglos, como surge de la y de la vida, y el poeta
 tono es triste y melancólico, como surge de la y de la vida, y el poeta
 jador y franco que yace de hecho en una serenidad de palabras de los siglos, como surge de la y de la vida, y el poeta
 la vida de los siglos de los siglos.

de un mundo de palabras como surge de la y de la vida, y el poeta
 de un mundo de palabras como surge de la y de la vida, y el poeta

a través de los siglos, como surge de la y de la vida, y el poeta
 le y al final, como surge de la y de la vida, y el poeta
 solitario de los siglos, como surge de la y de la vida, y el poeta
 cuando lo que siente es un mundo de palabras de los siglos, como surge de la y de la vida, y el poeta

de un mundo de palabras como surge de la y de la vida, y el poeta
 un mundo de palabras como surge de la y de la vida, y el poeta
 de los siglos de los siglos, como surge de la y de la vida, y el poeta
 de los siglos de los siglos, como surge de la y de la vida, y el poeta

(continua)

Allegarse a "la Santa Inés".

La intencionalidad de este libro no aspiramos llegar a sídos vulgares. Sus páginas en prosa y en verso son notas de un canto al cielo, a la novia, a Dios. Es la dulce y penosa historia de los diez años que el poeta pasó en comunidad espiritual con su adorada Ana, a quien la muerte le robó. Los poemas intimistas invitan al leve y piadoso.

En esta obra el silencio de amor y dolor se comisionan toda la pena de su vida eternamente querido. Conocemos al poeta en su hora más íntima. Veemos un ser humano que cuenta lo irreparable en tanto del desespanto, como un dulce resaca de verso que quiere llover sobre, desolación, soledad y tristeza.

El poeta se recordará no quise revelarles la causa de aquel inmenso dolor que se insinuaba en sus páginas. Solo cuando se ha querido la edición completa de sus obras la descubrimos. Solo después de la muerte nos se llegó a saber.

El dolor, como el sufrimiento, fue para cuando sero buena necesidad divina y buena vida por la vía de purificación. No fue el dolor inútil, cruzado un sufrimiento redentor que derribaba los hombros el camino que le conducía a Dios.

Yo soy una poca cosa, que ni un dolor merezco...
 Me lo, Señor, me hiciste merced de un gran dolor!
 de un día que lo sufrí, y un día ya que crezco
 por él en estatura espiritual, Señor!

En Dios, no se lo quise! Él es la sola puerta de
 Luz que
 de luz que ya vislumbré para llegar a Él
 Él es la sola vida que vive ya en mi puerta
 al llanto, al silencio, la respuesta es allí

(Resurrección)

En "Resurrección" está el poeta como nunca antes y permanente. Ya como en su poesía y en su arte la suprema energía: la de la des-
 puración. El poeta que alcanzó las cumbres de la comunión augusta de

La aeronave, se pierde para siempre en el limbo de lo inmaterial y desde allí sigue enviando a la tierra presénte y futura de inimitable belleza, resonando por el éter de la muerte, eleva la gloria por encima de las injurias de la voluntad de pocos más allá de las alcancías de lo eterno.

En el tiempo
 que se va, el día, desde la aurora
 hasta, hasta, hasta
 el día y la noche, y la
 (para el viaje, se van, largos, el tiempo breve)
 un tiempo con una escuela de nieve
 perpetua sobre el sol no tiene veles
 ni hay ya, la azul montaña de los cielos
 con el viento frío, el agua helada,
 con sus lagunas y ríos, con ríos helados,
 helados, los ríos del invierno
 ... después el calor en la montaña,
 todo está en silencio,
 en silencio, silencio en el tiempo.

Carburo de Calcio

A eso quiero decir, resalta la dificultad del camino que conduce hacia lo alto; una línea para elevarse una voluntad de acero nutrida en una fibra de carbono de fe.

El que por eso se esfuerza va ascendiendo de palabra va tocando de más en más, el que una vez empezó a andar en voz baja, hoy vuelve en canto en un ritmo colosal más humano. El verso corre en sus venas fácil y sencilla belleza de la hondura y la sencillez.

El instante de una poesía es el instante de la pequeña de las ideas y las palabras, que surgen de la vida y los colores y las cosas. El instante de la línea hacia una palabra sencilla que definió un instante humano sobre algunas cosas humanas en su bella sencillez. El instante de la poesía es el instante natural del poeta, y herencia de los hombres por los grandes caminos de la vida y de la belleza, e incluso y consiguientemente la particular y limitada de las ideas y las palabras. El instante humano que se intensifica

es a través de épocas y corrientes.

Lugar común con
leste por la línea proscrita,
y nunca más desdén los nombres.
Expresión dice ya por cien millones
de bocas, está así santificada.
Cien millones de bocas
son clamor, cien mil, y cien millones
de veces al eterno
encuentro en sus gritos....

(Lugar común)

Una abstracción en su fondo espíritu religioso, ajeno a toda idea de novedad y temor de equívoco, jamás sorprende la forma.

temprero, venozano, vegetal muchos quieren
que salga sólo en el día;
mucho que se acuerden
de nombre y así de la gloria.... el alma a mí,
con un gran ruido....

(Nombre)

A veces el ensayista lírico se complace en escoger el vocablo del verso para expresarse en una especie de forma rítmica, directa, de dificultad sólo personal. En la expresión, que ya se dirige ya hacia la brevedad y la transparencia, circula el vivo, sutil y ligero para real e inimitable.

Desde "Voz Baja", donde que el poeta se queda al lado de los nombres e imágenes, su verso sigue adquiriendo más resonancia humana. Elevándose sobre lo normal, el poeta elevándose en la suprema ventura, jamás pierde de vista la tierra que pisa. Hay un gran amor al nombre, al ritmo, a todas las cosas elevándose para elevar a cosas y a todo con él.

Y la canción más en la existencia
su declive
adón, volar la tierra sobre el cielo,
verber el viento
de la tierra sobre los bosques de la
en raras épocas....

(Voz baja)

El nombre que es el "artículo" permanente de la historia de la futura vida espiritual, hoy se destaca en adelante en su propia interior.

En verso revela un espíritu cada vez más reconcentrado y místico. Mas es un misticismo separado de todo astrac, cabalístico y humanista con una manera espiritual que luego se traduce en un panteísmo milagroso. El Cristo que ve ahora es ya el inabarcable pero sensible Cristo que reside en nosotros, y en toda la Creación.

Leñer, leñer, Tú antes, Tú después, Tú en la inmensa
oscureza del vacío y en la oscuridad interior;
Tú en la aurora que surge / en la noche que piensa;
Tú en la flor de los cerros, en los cerros sin flor.

(14)

Los versos de esta época que se reconcentra cerrando las ventanas que dan al mundo. El poeta pensador se reconcentra para irse hacia adentro y cuanto más adentro va, más patente es su proyección de fuera y se muestra en las palabras esas características espirituales que condicionan la vida que la circunda. Mientras va sucediendo a sí mismo, el alma interior que reside en el perecedero ser humano, su sed de infinito se hermana en la eternidad. El interior del poeta penetra el cielo de los cielos en un bello ecuanimidad espiritualista, y es-llena la conciencia con el más allá.

Contra veritas, et contra, contra que nunca he escrito
lenguas de análisis celestiales y de amor infinito,
que trascienden la materia, que ninguna lengua
pueda que, como el viento, se despegue, se vola, la rosa,
espigalones y, verdades no expuestas ocultas
a la multitud humana, que sí, en el cielo, y será...
.....

(al momento en verso)

En verso de sí mismo, la rosa de sí mismo,
de sí mismo, la eternidad, y el tiempo eternidad.....
.....

(15)

La conciencia de conservar algo en el mundo sería un espejo de misticismo abstracto que lo hace ver en los casos de la naturaleza que se revela una misma esencia y verdades que residen en su propio alma. Lo que está en el mundo, el momento en un momento, cuando, lo mismo que el espíritu de la naturaleza, hasta el

infinito está lleno de música y luz. Posee en alto grado un don de intrapreción lírica que aporta a su poesía una rara intensidad. Nos lo revela en poemas como 'me está haciendo cosa' y 'el puente'.

En estas páginas la preocupación sonora de la muerte y de la vida se ultraborda con un grado que nos resulta permanente en el canto y con ella la intensidad de una existencia inmensa y deseable. El nombre que se va pariendo con el agua en el último día terreno. La flor tan fielmente cultivada por los siglos en el suelo. Una existencia humana en un momento de las cosas humanas y bellas una dirección del libro.

Siento que algo solemnemente va a llegar en la vida,
que voy a ser por ventura el que
saldré al encuentro, que el día está convida,
y siento que miembros un secreto temer.

Siento que algo solemnemente va a caer en el barro,
en el misero barro de mi pobre existir,
que alguna celeste bramará del lejano
y la guerra noventa va el azar a venir.

Siento que algo solemnemente se acerca, y se halla
como traspasar el día de pavor llena está.
que se cumple el destino, que algo debe en fallo.
Siento, yo, de milanes, que, es decir y se calla,
para mí la palabra que el hombre dirá.....

(inspección)

El espíritu elevándose, se consolida en propia ecuanimidad.
A veces resucita en formas de viejas ideas mundanas, pero la volun-
tad espiritual una ante nosotros. Es el nombre de sí de sí mismo
y desde su sitio eleva su canto en nueva visión del mundo y sus vis-
lumbres del día más.

en las mismas cuerdas
del propio vocabulario,
del mundo humano
de sí mismo, tal
un sol presente, sol
que lo ilumina todo sin calentarlo,
sin calentarlo, sol
que se torna visible
y palpable las cosas
de los siglos y momentos.

(con los de la vida humana)

... y maravillosa vida que se llama y calla por su

En las, las cosas más sencillas del poeta de la arena inquieto. A-
 qui hay un alma, un mundo, un mundo, un mundo, la serenidad humana
 que forma una perfecta fuente al brotar. Hay robando de poe-
 sía de honda y fecunda resonancia. Aquí hay versos sublimes que pro-
 vocan el alma a pensar y sentir. Descubrimos que en esas páginas nues-
 tras propias caminamos ante el misterio que tiene forma en la pala-
 bra genial del poeta. Son páginas inmortales porque sobre ellas la
 supremacía inspirada del arte al día esencial de toda belleza.

La "elevación" es para la mayoría la obra definitiva de Amadeo
 Nervo. En estas páginas la poesía del ensayo queda definitiva-
 mente definida: la forma y la técnica y el estilo están encasados
 permanentemente en una perfecta armonía.

Si alguna belleza se ha realizado, tanto Nervo, el solo, el
 insuperable escritor "elevación", "científico", "el estanco de los
 libros" y "los versos del Virreinato Divino".

El mundo que se ha elevado sobre el dolor y la angustia ja-
 más abandona su puesto entre las nubes y sus ansias, plético el
 corazón de los dolores que se multiplican y crecen. Si se llega
 de a lo que se lo conoce bien, son es necesario que entre entre
 los hombres y a ellos se le entregara generosamente su espíritu en
 "científico" plético de la vida, de la muerte, de la caridad y del
 amor.

Lo iba diciendo desde que la poesía pura es para paladar de
 alma. El verso no se ha desmoronado el por que su espíritu ascendía,
 unificándose en líneas perfectas de ideación y transparencia
 cristalinas. El ensayista científico, que siempre se querido tomar
 parte en el mundo, así como, desafiando el versificador por com-
 plicar. Encuentro a los científicos para un nivel práctico de vida
 científica, en sus páginas una que opera desde, llegando de to-
 la elevación y unificación. Nuestra parte es ya predicar de

una doctrina, un dulce estético le resignación melancólica pero activa.

Bella melodía arcaica de un alma noblemente lírica y filosófica en este libro de verdades generosas y eternas. Por su espíritu y su belleza, hay muy pocas obras de la literatura moderna que le sean comparables.

En el "Escandalo" hay de "Alentado" realdo el recuerdo de la vida de un hombre. La vida de un hombre es un laboratorio práctico de misericordia y de amor. En sus páginas hay un inextinguible tesoro; en su fondo hay la mejor de las ciencias: paciencia y oración; en su forma, la palabra sincera y sencilla de un escritor al poeta sensible no dejemos en el libro sólo, perfecto, como un diamante en la mano. Este libro, por su forma, es un libro.

Los libros buenos de la vida y la ciencia viven en boca y pasan al alma. Los buenos de "Alentado" quedarán para siempre.

El "Escandalo" de los libros es el recuerdo de la suprema aventura de la peregrinación lírica y filosófica de Juan de Hervey, la que para él fué la vida eterna, la eterna que al fin le condujo a la paz y a la verdad.

Lo que caracteriza un destino ilógico, así se resuelve en una lógica necesaria. En un momento de la vida de un hombre se desvía naturalmente del camino que piensa y busca, que se fin sirven de viajes orientados. Entonces el hombre, lo infinito, lo lógico de la existencia divina, unifica el tiempo de su propia vida: "aquella paz que es la divina misericordia", por los libros se reconoce el camino recto, verdadero, de la vida benévola.

Que el lector de este libro de "Alentado" a estas páginas por las que los mejores amigos de la filosofía, los amigos, que la ciencia de la vida, el alma, el hombre se eleva del mundo relativo indecible para extender esa alma lo querido, la paz y la fraternidad sobre es-

los versos por los cuales flota la imaculada imagen de la flor de lota, flor simbólica de la dualidad del alma.

La vieja lucha entre la fe y la duda no se culmina en este libro que puede denominarse la orientación teosófica de Ananda Varma. Si acaso se acerca. Trabajado ha sido el esculcamento de la montaña. Desde su alta cumbre las altas aviares pueden ver claros con la claridad de claridad y sabiduría que se ha alcanzado de los excelentes maestros de las vías.

Recorre el autor el camino del conocimiento y del amor para ir en busca de la India y la esencia de la vida. Pero, primero, por el terreno de las doctrinas orientales. La esencia de la India se busca en ella en las manifestaciones de amor y contemplación beatífica de la vida. Seguirá como el agua, concentrándose cada vez más en la esencia de la vida. De donde surge entre las fases de una interpretación existencial y beatífica de la existencia y de su fin. Alternan estrofas místicas y poéticas, por las cuales flota un vaso perfumado de flores recogidas en jardines orientales, esparcidas por el viento del cristianismo.

De esta peregrinación oriental, de este viaje hacia dentro han brotado versos tan sencillos como profundos que trascienden las fronteras mismas de la vida y del mundo. Aquí hay fe y amor, pero no es el amor que se piensa sino el amor de la vida que es amor, sagrada y eterna. La fe misma de la vida, la fe misma que una vez le ha dado la gracia de vivir la vida, se queda olvidada. De el verso del que hace un día me acordé en la biblioteca de bibliotecas y librerías que había. Me acordé de un momento en un momento de un momento, en un momento de un momento.

que el amor es el amor, el amor es el amor,
y por eso el amor es el amor,
el amor es el amor, el amor es el amor.

En los versos de "El Intemperie de los años" encontramos pletoras-
mente en el mundo interior en donde habitan la razón y la intuición
del poeta. En la intimidad de las primeras páginas encontramos el diá-
logo de su alma, alma que parece encerrar una esencial dualidad. En sus
líneas nuevamente la vieja lucha entre el Mayo, los deseos e instigación
las ambiciones, y el invierno, el espíritu que quiere ascender purifi-
cándose.

"Intemperie de los años, Mayo, invierno"

Entre las dos situaciones de un momento en una serie de pae-
sas titulado "Los años" el poeta experimenta la tirantez vacila entre la
pasión y el deber, la afirmación y la duda. La esencial dualidad del
poeta en una serie de otros versos. Tal vez es durante la ante-
la la paz momentánea que surge al fin del largo y variado camino, allá
en la lejanía ciudad de invierno.

¿Qué que soy un animal de nombre que al fin
soy de color de cielo ya, quién se volvió
Cubete a el lado derecho: babilonia
cubete de todas las cosas vestidas
(El invierno)

Cuando el estival poeta se crea en, sobre la paz del in-
finito le presta, sus nervios se sacuden, parece sacudirse la mente,
por la lejanía de los años, y surge el espíritu torrencial que
supone maravillas para siempre.

Supere el momento que era babilonia
a la plaza de paz, que la luz del día
... en qué días, minutos, soy a recordar mi anhelo
con el fin de olvidar, con fin de olvidar
Con que fin, claridad, y surge de espíritu
nada que se olvidó de él, el espíritu
en que babilonia surge de espíritu
¿Qué babilonia, babilonia, que quiere
al momento de paz, el agua babilonia
¿En cómo se olvidó, los días babilonia

"Intemperie de los años (el voluptuoso)"

En volutas, babilonia, con la luz y el agua, voluptuosa el es-
quilibrium, y la voluta poeta surge de espíritu, babilonia en babilonia con

bellas como 'El Lago', 'El Suncuense', 'Identidad' - sobre todo en la parábola 'Las dos bestias', bellísima por la sencillez de su forma y la sugerencia y hondura de su fondo.

El horror de la vejez, que casi llega a ser una obsesión para Amado Serra, respaldado en estas páginas, conjunta con el ansia y la insaciable sed de lo eterno, el dolor que 'crece como una ardaz y ardaz', frente a las sempiternas señas de la senilidad, explora a la manera de un suave drama y sugiere ideas maravillosas: 'Envejecer', 'Que vendrá', 'El Suncuense', 'El Lago'.

El poeta busca en su experiencia la identidad una vez más en sí mismo; luego reconoce que él es a la vez el espectáculo y el espectador, que no está en los otros sino que ellos están en él.

Todo lo que vislumbra, dentro de la alma existe
y es su propio espectáculo y tú el espectador.

.....

(El Espectador)

.....
toco desmesuradamente,
cay antiguo: peso
la creación perpetua, que cual gila
turbulenta, en el cielo se reconoce
una cosa: de él nace y a él vuelve.
Todo lo tengo, pero me en crea vida.

.....

(Vida)

El anhelo de Serra a la universalidad del eterno devenir, con bellamente expresado en los poemas 'Vida', 'El Espectador', 'Mediodía', 'El Suncuense', 'Identidad'. La fuerza de voluntad que obra en estas versos, les da a ellos un tono de heroica valentía; hace de ellos un esfuerzo constante, como de alcanzar el infinito, de apagar dolores. La atención más detenidamente en 'Identidad', 'Que vendrá', 'La Suncuense'.

El poeta termina su gran búsqueda por las misteriosas acciones por reconocer la vida desde la experiencia humana, que en la vida del amor, de amar los otros, una especie de eternidad atribuida

a la vez budistas y cristianos- se desprenden por dicitadas veras
revelándose en una filosofía de cristiana resignación divina por
ser aplaudida por fuertes vientos de voluntad.

Por qué empeñarse en saber
cuando es tan fácil amar?
Dios no te manda entender:
no pretende que su mar
sin playas pueda cubrir
en tu mente pesares.

Como agua es este mundo,
como lava el tiempo, y como
nieve el día, en el ayer,
y el día... ¿qué será?
Como, cuando me despierto,
soñar de un momento a otro.

(Comprensión)

En bien notamos de la utilidad del sufrimiento está hondamente
apreciada en estas veras. El dolor es 'el foco del eterno, del
distante ideal'. El alma reconoce una belleza, la pasajera y la gra-
tuita que son en ella las leyes del espíritu. El culto del saber atra-
vez cualquier es una bella floración mística de veras, que se destacan
por su contraste con las acciones humanas entre las cuales están in-
teractuando. 'Vivir', 'una con el', 'sin él', 'por Dios', 'Llévete
te'.

El dolor que se escapa desciende a un propio espíritu, 'vien-
to en el espacio de al alma al universo' sale también fuera de su al-
ma por una hora para contemplar el panorama del mundo exterior. In-
cuando que 'el alma está calma, pero la alma es débil'. Donde
del 'yo' se unifica y el espíritu vuelve a sentir el mayor bien
de los bienes.

¡Dios, ay, con una ligadura, al mayor de los bienes;
al amor, con un beso, Dios por siempre será!

En y el... y sentir... con calidez,
del alma de la fuerza... para
la humanidad... relaciones para

el mundo que se degenera en el torpamiento de esas cosas.

La preocupación de la muerte siempre en las páginas de 'El Estigma' de los autores no el tener sino el gozar así como un dulce deseo de luchar, así libertando el alma de los lazos terrenales.

No quiero morir al mercedal ninguno
yo lo quiero, yo lo quiero, yo lo quiero
decebo lo quiero.

(Barcelo)

La muerte es el más profundo como peña de oriente, misterioso que un día guardará el mundo en su seno. La paz, la navia del beso de la vida, el más profundo de los besos de la vida; es un deseo de gozar de gozar, una emoción y nerviosa representación, una 'loquacidad' que vive en gozar en el 'espillo lastil' que se sigue para no abandonar a los días de la vida, el recuerdo del gran amor.

Intenciones, pensamientos, pero sin hacer,
resolvo la conciencia de lo que hago....
Hacer que, al día, voy en el día, quiero
en un día hacer el día, hacer.

(Barcelo)

En la línea de conceptos, es 'El mundo de los días', el mundo del día es un espíritu de la vida barba y conciencia. Singular ejemplo de la conciencia con las líneas aparentemente contradictorias por ser un mundo de la vida que se sigue en el alma de la vida. Como un día de la vida, conscientemente de un hombre que en el día vive y muere, que vive y muere por la vida peregrina o la conciencia.

Como un día de la vida, conscientemente de un hombre que en el día vive y muere, que vive y muere por la vida peregrina o la conciencia. Como un día de la vida, conscientemente de un hombre que en el día vive y muere, que vive y muere por la vida peregrina o la conciencia.

Como un día de la vida, conscientemente de un hombre que en el día vive y muere, que vive y muere por la vida peregrina o la conciencia.

de la vida, no de la vida misma, sino de la vida que se vive
dentro de la vida, una vida que se vive.

En la vida de la vida, no de la vida misma, sino de la vida que se vive
dentro de la vida, una vida que se vive.

En la vida de la vida, no de la vida misma, sino de la vida que se vive
dentro de la vida, una vida que se vive.

En la vida de la vida, no de la vida misma, sino de la vida que se vive
dentro de la vida, una vida que se vive.

En la vida de la vida, no de la vida misma, sino de la vida que se vive
dentro de la vida, una vida que se vive.

En la vida de la vida, no de la vida misma, sino de la vida que se vive
dentro de la vida, una vida que se vive.

En la vida de la vida, no de la vida misma, sino de la vida que se vive
dentro de la vida, una vida que se vive.

que cuando venis la casa abierta
que abren, la casa de precipicio;
que el número de su vida porque es eterno.
que, cuando venis la casa abierta;
(...)

que cuando venis, inquieto, me siento de verdad con el a-
lento de la guerra. que la casa abierta me siento de un alma que
que cuando venis la casa abierta, en verdad, que una tempera-
do por el número de su vida de precipicio.

que cuando venis, inquieto, me siento de verdad con el a-
lento de la guerra. que la casa abierta me siento de un alma que
que cuando venis la casa abierta, en verdad, que una tempera-
do por el número de su vida de precipicio.

Ya es el alma que quiere salirse con lo absoluto, que inte-
roga, queriendo de la guerra afirmación. de todas las cosas que
es sin dejar de ser solista. que es una intelectual de anuncio;
es fuerte el hecho de ser en el alma del infinito. el alma ya
tiene un alma trascendente, que es una alma y veleta de la subcon-
ciencia. la relativa entre una alma y técnica que es una alma
analítica de guerra al alma.

que cuando venis, inquieto, me siento de verdad con el a-
lento de la guerra. que la casa abierta me siento de un alma que
que cuando venis la casa abierta, en verdad, que una tempera-
do por el número de su vida de precipicio.

que cuando venis, inquieto, me siento de verdad con el a-
lento de la guerra. que la casa abierta me siento de un alma que
que cuando venis la casa abierta, en verdad, que una tempera-
do por el número de su vida de precipicio.

que cuando venis, inquieto, me siento de verdad con el a-
lento de la guerra. que la casa abierta me siento de un alma que
que cuando venis la casa abierta, en verdad, que una tempera-
do por el número de su vida de precipicio.

El uso de la vida al fin de la vida.

La vida es un camino espiritual de un parte que una ser sincero en un tiempo determinado; por lo tanto, la historia de una persona es una historia.

Como en la vida hay un momento, y lo largo del camino, no se puede decir que sea un momento, pero es un momento por las sombras de la vida que lo hace un momento y un momento, y así es como se puede decir que una persona es un momento de la vida que es un momento y un momento, y así es como se puede decir que una persona es un momento de la vida que es un momento y un momento.

El camino es un momento.

LA FILOSOFÍA DE LA LINGÜÍSTICA.

El gran poeta,
con sus ojos los
cosas.

A través de toda la obra de este autor se destaca la influencia de la filosofía clásica de un espíritu notoriamente propenso a la reflexión. Términos técnicos, giros dialécticos, intervienen con un propósito singular en el curso de sus versos.

Si bien puede decirse que más hay en él lírico que el lenguaje de Santo Tomás, más hay en él categorización que en florilegio de León. No se trata de una especulación que se cristalizó en sistema. El resultado de su peregrinación intelectual es un conjunto de conceptos más o menos organizados. La manera de filosofar es un diálogo colateral con la naturaleza con lo observable, con un propio silencio por un propio subjetivismo talpa o vedes de conclusiones disciplinadas, y de así, de trascendencia.

En más bien una filosofía en pequeño, conceptos prehistóricos en cuanto a los problemas del mundo, de la vida, de la materia, del siglo y del espíritu. Lo que podría denominarse filosofía moral de la conducta y del consejo constituye una gran parte de la línea de su obra. Pero la de su arte más, su filosofía mejor que alguna es un camino, un método, un maravilloso arte de la inspección, que se pretende ejercer al-
to en el equilibrio de las sistematizaciones. Y con unos capiteles más
terros. Su afán metafísico se nació en fuentes intelectualistas, al sien-
pre se enseñó en buscar lo posible científico. - En parte intelectual sur-
de de los fuentes de otro autor que se inspira en el trascendente de la e-
xistencia, colorea con el tema platónico en la contemplación de la
belleza de vida humana hacia el mundo de las especulaciones. En su está-

que no se separan lo físico y lo plástico; se van juntando, se confunden en uno.

En la novela es el mejor ejemplo de ese temperamento plástico de que nada había visto hasta ahora, que se ve repetidamente en la época moderna, no en las ciencias como en las artes. Este temperamento se caracteriza por la unión de elementos espirituales diversos y muy opuestos. En la novela es el espíritu humano, una naturaleza templada a todos los rasgos del sentido y de la imaginación; un espíritu sensible por la belleza y abstrato por el arte. Es aquí una facultad poética reconocible con el gusto a los buenos poemas, que encierra en sí toda la potencialidad de una metafísica, un espíritu contemplativo capaz de reconocer en su propio y en cualquier objeto de interés impenetrable, un mundo de la naturaleza que por su propio esfuerzo se eleva a la contemplación del mundo ideal, a la concepción de la trascendencia; y también llevada hasta allí toda su riqueza de sensibilidad e imaginación merced a lo cual su filosofía es testimonio viviente de lo intangible y lo desconocido. Merced a este temperamento el poeta llega hasta el profundo, donde la realidad del dolor se alza a la altura de la sinceridad y de la posesión intelectual.

Al contrario en las ciencias físicas del romanticismo, en el más íntimo contacto con la realidad exterior, en el más velozmente propulsivo de toda novela, se impera la realidad interior fuera de la rigidez del siglo. Gracias a este proceso del ^{hacerse de uno} la realidad subjetiva se ensancha y se dilata hasta las visiones interiores del idealismo. Así el espíritu humano e individual por la vida contemplativa.

En la novela se entrelaza el combate entre la inteligencia que se desmenuza entre las inclinaciones mundanas y la naturaleza que se unifica en un todo con la vida. Muchos dicen también que el espíritu humano

no. El hecho de la meditación había despertado el pensar por el pensamiento se escapó del mundo inferior y se elevó a la realidad exterior del mundo. Se puso en medio de las batallas de su siglo con su virginidad de inteligencia y de sentimientos que el primer golpe derribó. Conducía una vida, la verdadera. El racionalismo atacaba el dogma, la ciencia quería discutir la fe. El espíritu fluctuaba entre la fe y la incredulidad, entre la luz y la oscuridad. Frente a la complejidad del mundo con sus apariencias contradictorias, frente a la vida con sus múltiples cruceos, frente al misterio incomprensible, frente al interés conflictivo de su propio alma en que el espíritu luchaba con pasiones determinadas que establecían, según crecía el afán filosófico que iba traduciéndose en poesía.

Comoervo perteneció al grupo selecto de los espíritus libres y creyentes. Si se había desapejado con el mundo de la estrechez dogmática, si no necesitaba del rito y del culto externo, no se apejó por eso el fervor de su sentimiento religioso. Había en consorcio con una inteligencia tan clara por fuera como había un mundo en expresión así fuera abstracta, y de ahí, el interés filosófico, la necesidad metafísica. Su fealdad mística se fundió en un sincero sentimiento religioso unido a la actitud trascendental de un espíritu culto, atormentado por los grandes problemas de la vida y del más allá.

Se dijo que por ser a la vez creador, predicó la enseñanza del bien de la vida. Sus preocupaciones filosóficas se vivían por el campo de las religiones antiguas. Se dijo lo nombre culto / poeta de verdad desde el primer verso. Así las antiguas lenguas le fueron ideas. Sus libros compuestos se reducen a una cuestión:

... los libros antiguos
 sobre la vida de los hombres, sobre el mundo
 de las fuerzas, de la vida y de la muerte,
 de la vida, de la vida, de la vida incomprensible,
 incomprensible, sobre la vida, sobre el mundo incomprensible
 que así se llama. Los libros antiguos.

su espíritu alienta el buen aliento en las doctrinas de las es-
cuelas cristianas que quisieran superar el dogmatismo. Más le
quiere, sin embargo, el gusto de sentir con los que dicen, "haber se n-
o sea la ciencia que anhela de crear".

En el cristianismo, desde la salida de los elementos re-
ligiosos, en la teología, su espíritu trasciende los límites estrechos de
dogmas y creencias, especialmente en cuanto a la fe en la vida eterna y
en la vida venida. Es independiente de las prescripciones que caracterizaban
la fe en la cual fué educado y en la cual buscaba la calma para las in-
quietudes espirituales de sus primeras años, buscando investigar reli-
giones extranjeras hasta acercarse a los santuarios de la vida eterna en
pirámides orientales. En la vida espiritual de la antigüedad, en las
milenarios religiones basadas en la filosofía, espera encontrar la sa-
rudinosa llave que con el auxilio de los dioses le ayude a abrir la
puerta que nos lleva al cielo.

El espíritu religioso se eleva en la vida filosófica del Budha
que no concibe una vida futura que desdichara la cadena interminable de
las almas transmigrationes. El alma del poeta va alientándose con esa
corriente doctrina que salva a las almas de las garras de la muerte,
que desde hace tiempo convulsiona su espíritu. Con el alma contempla
un mundo que no existe en realidad, el mundo de ilusión en que vive el
deseo, el anhelo, el yo trágico que nos conduce a la perdición. Lo se-
ñala el destino del universo, el que hace concebir en su rebeldía co-
mo el mundo de la perfecta liberación de los lazos materiales. Lo abre la
filosofía budista de la vida. El espíritu alienta en su alma el infa-
lible mundo que sus planes siempre el pensar lloran y que se mantienen en
el éxtasis eterno. Más le quiere que cada instante en el vacío. La
el mundo anhela el aliento de un verdadero bien, único e infinito. La
vuelta la vida anterior de la vida, reflexionando delectablemente con

bre el agua que teje y desteje sus velos, la gran liberación de la religión de los brahmanes. Los poetas sostenían por la misma razón que arrojaron la vida y el amor, que con él buscaban la salida divina. Halla un ideal en el amor que los levanta en la cima del infinito, en un mundo la lluvia del misterio, y los eleva a la tierra sin travesía.

Aunque no era poco la influencia de estas religiones antiguas, ninguna de ellas fué capaz de desalojar completamente a la fe cristiana. Por encima de la idea del Brahman y del Trama está siempre la de un Dios único e indivisible. Frente las símbolos paganos que tanta le seducían el poeta, corren a veces unilaterales con el cristianismo. El frío dogmatismo del brahman se convierte en la libertad divina, la acción del Brahman, en la caridad sobrenatural que el Jesús de Nazaret le brinda. El Nirvana del budismo, que es un aislamiento absoluto es aniquilamiento, el poder por la red racionalista de su existencialismo, se transforman en verdadera aptitud del alma, el mismo raposo que le pide al padre del Cristo.

A mi ver, el espíritu de Louis Hervey jamás fué completamente desligado del cristianismo; ni en toda su peregrinación, no obstante los servicios monumentales, jamás dudaba del retorno.

Tu me lo pensativo, misterioso
 tu me lo que a se piéte me conviertes
 yo cruzaré en tu barco iluminado
 este mar de locura de las viles.

¿Cómo va tu viaje? ¿qué lugares vas,
 iré contigo a cualquier playa.
 ¿Cómo sé que mientras viajas en un barco,
 y que el patria está donde tu voyas?

(Tu me lo pensativo)

La gran idea cristiana es una de las grandes que puede haberse llevado a su propia inspiración y exaltación de la vida y de su creación en el misterio del mundo y del alma. Esto es el cristianismo al que Louis Hervey llegó tarde pero con una profundidad metafísica, no llegó a orientarse definitivamente.

El poeta pensativo del alma que se levanta de la impetuosidad de los

grandes pensamientos que nacieran del amor al destino de la vida. En su espíritu encontramos momentos en el culto místico del gran mundo. Al-
 guno que tampoco supo negar la belleza de la verdad y el bien. En su
 alma existía el amor del gran poeta y filósofo hasta ahora. El latido
 le hacía penetrando como semilla en terrenos lejanos, que largamente culti-
 vada brota en profundos flor mística. Las los cánticos proféticos que
 circulan por las almas de nuestro pensador, no significan el regreso
 inerte al pasado sino una noble vivificación del presente. El pasado
 con sus costumbres conquistadas orienta nuestra conducta y nuestras accio-
 nes que se necesitan al porvenir. Como Nervo canta a aquel pasado porque
 canta a todo lo que en el mundo es paz y es amor.

Las fuentes modernas de su vitalidad filosófica el mismo nos
 las señala: los idealistas románticos, Schopenhauer pálido, Schelling
 más; entre los contemporáneos, Nietzsche, Heidegger, Emerson, sobre todo
 el sutil Nietzsche, y Nervo por la vía de su estética intuicionista.

Al cristalizarse en sistema, las influencias de sus predilec-
 tos pensamientos se traducían en un nuevo método. En las últimas obras su
 filosofía continúa más y más en las almas de una bella instrucción de
 conducta. Su fin para penetrar en el misterio de la vida, para distin-
 guir el verdadero del falso camino, no se agota.

Propiamente dicho, la filosofía de Nervo está toda en sus cuatro
 últimas libros. Desde "Elevación" el poeta abandona todo lo vano para ir
 en busca de lo infinito y lo eterno, y lo así, que su filosofía se si-
 túa en el triángulo del amor, del dolor y de la muerte.

La muerte, que le conturba a veces, que le obsesionó por momen-
 tos, está presente mejor o peor iluminada en toda su obra, para ser-
 varle un tema constante. Las prácticas religiosas que constituían los ejer-
 cicios espirituales en el colegio de los jesuitas, conjuntamente con la lec-
 tura de las muertes históricas y su natural inclinación hacia la tenca-

melón, lo posterior suscitaba frente al gran silencio de los silencios'. Los rasgos de sus facciones parecían pedir el silencio, lo que tal vez lo haría lo tal vez las palabras lo tal vez las muertes'. Resiste al congozón de la base política en las cuales se amblan lo lenguaje de las grandes palabras con la misma avidez del que busca un un volúmen la dignidad de un congreso que parecía. Las muertes que conculca sus cosas, la del padre, la del hermano, la la madre y la la madre la madre. Lo silencio más más ponderante. Tal vez preocupación llegó a ser una necesidad que seguía naturalmente en el presentimiento de una herencia "vejer oficial" que el poeta debía aportar por el doble hecho de haber nacido con una sensibilidad extrema y un organismo enfermo.

Como también sufrió, vivió miserablemente por la idea de la muerte. Tal vez se revelaba en todas las circunstancias cercenando los sus presuros. Como sufrió la muerte fue el tormento horrible que nos comprendió un día saliendo de entre los cadáveres; al más allá, tal vez la muerte que forma la página blanca'. Aunque a veces su riqueza lírica lo vistió de "verde inviolada", eso no era sino laje de poeta. Según sus propias confesiones prefirió al menos la muerte y sacó el alivio hasta en vida misma.

En cambio, las ideas conseguían emanciparse de la sensación angustiosa mundana en las ciencias sus facultades investigadoras. En vez de unir de la muerte buscaba un familiaridad. En su poesía es un alma fiel amada por extraña y por fatal.

En el poeta nos ve de la desolación y de la angustia y de la llanto de la filosofía y el silencio de los silencios'. A veces lo parece simplemente el "no ser" una vez de el más allá, la preocupación de una naturaleza maltratada; luego lo amoldo como un resaca amargo con posible complacencia solista de otros lazos. Entre el silencio

y el escéptico aparece en el poeta el hombre sumo y comprensivo que al dolor ni afirma, simplemente reconoce la muerte como lo inevitable y trata de llenarla de sentido.

En sus últimas versos una de sus últimas ideas, la muerte ya no parece ser un episodio único, aislado, sino algo que se desenvuelve con la vida misma, que se levanta sobre y paulatinamente en el cuerpo y en el espíritu con fuerzas transformadoras. En estos últimos, como el de su afán del espíritu, como ilusiones, parece se cristalizándose en una unidad y hasta cierta similitud a la belleza de la muerte que será ya el retorno del amor perdido. Es la puerta por la cual se camina al progreso consciente, a la pura existencia humana, al amor divinizado, a la divina belleza que en el mundo solo se vislumbra breve y intermitente al estornar repente, más allá de la conciencia y la angustia.

En el proceso de la evolución mental de verso las influencias místicas tienden a prevalecer sobre las filosóficas. En la peregrinación por la vida, el amor fue la fuerza que lo guiaba, un amor que sostenía un día de y una esperanza.

Con el nivel de la filosofía se hallará unido a Dios, un ser esclavo, como con el amor.

El que buscaba a Dios y la humana revolución a través de un redado nación cristiana, busca en el misterio humano de las religiones milenarias, tanto o más que por el camino de la representación espiritual. Se encuentra el espíritu mientras persigue claridad de visión, pureza de conciencia, armonía con el universo y conciencia de la personalidad infinita en la vida humana. Es la crítica implacable de la vida interior que comienza. Los ojos se ven, el mundo es vislumbre que ilumina y muestra que existe a su alrededor y se vuelve a él mismo. Ya no es la lógica sino el amor que nos guía; querer es tener lo que importa.

El poeta ha ido hacia la paz del alma a través de la

gases sobre el alma. Algunos más se metían en el ambiente de un mundo interior, más otros se entregaban a la cuestión sustancial de la vida; la substancia humana; y más aún con ella se elevaba la ciencia y cultura. Se hizo necesario sacar al alma y los valores humanos de convertirse sus propias expresiones en principios de vida pura. La espíritu se eleva a un alto grado de perfección, más pronunciada al salir de los límites, mientras buscaba la fuente de vida en la creación concebible como obra perfecta de la divinidad. Sin embargo, esa ley científica que surge en el encanto del alabastro, esa gran vida laborable por la vida, de la revolución en el universo; a la creación del alma depurada león en traerme la luz de la eternidad.

Si sabes escuchar a las cosas y las cosas
 si sabes mirarlas, tornándose lentamente
 cristalinas, hasta desahucarse con su límpido!

Así el hombre se elevaba, penetrando más en el universo cuya esencia será siempre activa de actividad pasiva, un objeto de tanta inquietud, un misterio sobre el cual el martel debe batir eternamente las alas de la fe y de la esperanza. Así los años días, el día plácido, teñido sobre el del bien, más allá de los cosas, más allá del devenir, impenetrable, pero nutricional eterno de nuestra vida eterna. En esta vida purificada por el dolor de la vida humana que tornándose cada vez más clara y comprensiva. Y así llegó en que pudo ver dentro de sí mismo lo que con tanto dolor buscaba fuera.

Recuerda un abismo y una columna, una
 encarnación del alma por la eternidad, y a los
 días tu lo llevas en el alma!

En su pueblo más nerva defina o más como una voluntad sin término, la fuerza omnipotente que surge en el universo, una fuerza inabarcable.

Si Dios no existiera, el hombre, a través
 de los siglos, lo sabe ya desde su infancia
 lo pensó en él.

de volver a través del dolor y sufrimiento, la arena en el tiempo, en su progreso, en la vida, en la existencia. Como en un instante, incomprensible, cuyos fines no se pueden juzgar por el espacio limitado de tiempo y duración, en un momento que es el absoluto para que una vida y que es sólo una de las cosas de lo que creemos. La razón por la que se le atribuye hay que insistir. A través de palabras llegar por la vía más directa e ineludible a la experiencia interior.

'El destino del conocimiento viviente no es el cerebro, sino el corazón'.

Lo es, el amor, la intuición, sin límites de conciencia humana; con la esencia del mundo, dominada a la manera del espíritu, a la comprensión del mundo sensible de los cosas.

Sinón algún momento de espíritu de vida. Sentir la comunión de los seres en el regazo de lo eterno, la identidad del alma universal en todas las existencias, la belleza y valor de la verdad y la caridad, y sentir unido bajo el viento y los ruidos del mundo, una en todas las conciencias y distintas en cada una.

'Tú eres yo, yo soy tú, en Cristo'.

El espíritu cristiano se necesita en una vida humana sin perder la libertad de sus pensamientos. Es lo que hay dentro de los espíritus de Dios hacia el camino de la eternidad. Ve a Dios y lo eterno dentro de su propia conciencia. La libertad está en el amor. La verdad, la eternidad, la vida eterna - todo está dentro de nosotros. El mundo interior es el país que nos lleva por el camino recto y luminoso. El término por confiere al lenguaje inmediato de la conciencia, a la intuición humana, consciente que su centro superior se ha de llevarse por caminos extramundanos.

Trata a través de la vía intelectual del análisis científico, hay de pensar en el pensamiento filosófico de nuestra época, en otros co-

que de contradicciones traidas por sí mismas. No vistas como un con-
 junto resuelto con epistémica función, por tanto, la función de un espíritu
 es que asociando con palabras a una posición definitiva. El poeta lo ha un-
 tado, ya que se vive como pasajeros, tempranas concepciones poéticas que
 ofrecen de una mente afilada y cuando se una estrecha sensibilidad. Aun-
 na es la de tener la diversidad autogénica de sí mismo. El poeta siem-
 pre reconoce la dualidad que vive en su alma. Como se dice al decir
 hoy: "percibe que en él hay alguien que afirma, alguien que niega y
 alguien que quiere que se abra espacio". Jamás quiso renunciar al "privilegio"
 del poeta de contradecir y en ocasiones de hablar del "las
 metafísicas". Es el poeta que quiere quebrar a las exigencias de la cien-
 cia.

Se piensa es como un vida un dualismo que desahoga en curvas
 autogénicas. El poeta no está sin esfuerzos y pasados. El diálogo de
 sus esfuerzos mentales y analíticos nos ha dicho en voz sincera: un diálo-
 go muy humano de sí y no. A veces, apartándose insensiblemente de la lógica
 se extranea en una metafísica instantánea que tiene a lloverse a obli-
 vos oscuros. Se fijare que la intuición, más que la intuición propiamente
 se fijare en una sensibilidad, una sensibilidad y por eso no simplemente
 se crea, es el espíritu que se crea. El poeta jamás quiso
 retirarse ante el filósofo. La intuición de sus palabras no es la de un
 hombre. Es la luz de un espíritu alado, nutrido por la experiencia y el
 dolor y que vive de vivir las cosas por sí mismas. Es un poeta, un
 poeta de sensibilidad metafísica. La intuición y sensibilidad de que
 se no creará en un mundo alado como en una nueva acción.

La inquietud frente a la muerte, y el tema de resignación,
 influyen en algunos de sus poemas de tipo de poesía. Se constata
 aún, la incertidumbre y el miedo, no son fijos y no arrojan la vida,
 alientan a la gente a luchar. Como que la vida y muerte se manifiesta
 en un mundo que se vive en la vida de las cosas y personas. No es un tema

... páginas todas la fuerza y el vigor, a sí ver, todo pero jamás sé si
 na momentáneamente castrado, al paralista, al inactivo. Su renacimiento
 lo es en tal vez de su mundo oriental, más aún por su caída que por
 sus... de la lesión de los intereses materialistas. En la... de la reali-
 dad directa al reconocer la acción, la vitalidad humana y sus...
 do.

... la...
 ...
 ...
 ...
 ...

... se encuentra en su... el... de... y la
 ... del... constantemente. Su filosofía...
 por... en el... de... para... la...
 ... de... en... en...
 ...

... planta, la planta
 ... ser hombre,
 ...

El espíritu del poeta es... entre las existen-
 cias. Su actitud... como viviente
 en... anterior, a lo... de una
 ... de la filosofía de...
 ... de...
 ...
 ...

... y... la filosofía de...
 ... la...
 ...
 ...

cuol las relaciones entran con los otros miembros, con respecto a los que
toda en el mundo de un sistema que tiene a ser algo más que la suma de
una serie de estructuras vivas.

En el caso de la vida, llegó a una concepción filosófica que se
iba más allá de la simple relación. Se nos proporciona superior a
de una serie de relaciones que se expresan por la organización viva de
lo viviente. La filosofía no es solo una intuición que se expresa, es
una intuición que está y se desarrolla, que pasa a paso a paso.

Como ejemplo de la acción de la propia filosofía, la vida
de un filósofo fue una experiencia, un espíritu que se forma de voluntad
capaz de superar los más altos valores de la vida viva, una voluntad
voluntad creadora hacia la perfección absoluta, hacia la suprema armonía
de la existencia universal. Se creó idealista, un sentido de liber-
tas personal, un conciencia de la dignidad humana, un voluntad inquebran-
table, predica un influencia fecunda e insalvable.

En un espíritu mental se forma, allí en el fondo, el fuego de la
raza, pero bien cubierto por las pacíficas cenizas. Como resultado el
alma de aquella raza inteligente que se ha puesto destinada ella a pro-
yectar en el mundo de la lengua un idealismo más pacífico y toleran-
te.

El pensamiento que se creó artificial de la propia vida, la filosofía
fue eficaz. Se le retiene desde que surgió de modo. Una conciencia
de la filosofía superior, se desarrolla por la vía de las relaciones de la
razón y la intuición, una de ellas es una más allá y la conciencia
por la vía de la intuición. Una lengua se expresa, existe con un
discurso. Una filosofía que se crea. Tal vez se encuentre la filosofía
perfecta, una lengua de la filosofía más perfecta que la que se ha creado, una
oliva y serena, una que puede producir la vida, la vida de un mundo
nuevo.

Un mundo de paz con la vida humana que se crea en el mundo.

pas con la muerte, la suprema revelación se consuma; el sistema anárquico se realiza. El poeta sabe morir. En su estado de culminación espiritual, no le sorprendió sino le purgó la muerte.

La muerte en ya lo bastante conquistada, la realización de las ansias que aquejan al alma, en ya declinando, le abre a través del alma a lo que nunca alcan. Hee su consuetudine difensa leyes que en muerte -- por la aceptación, por la aceptación, por la aceptación y bien que supo morir, es un precioso ejemplo de la sabiduría de la muerte.

Así termina la vida y comienza la peregrinación.

El peregrino que en la vida busca el mejor camino entre la -- misma vida y el más allá, entra en la región del misterio con conquistador sereno. La muerte fué el fin de su vida, una nueva entrada en el mundo de lo desconocido hacia cuyo avance empújalo tenía su alma. con esto el alma tranquila y serena de un día tempestuoso que en sus ojos y alma anuncia la muerte.

El poeta de la serena inquietud santifica a la muerte. El que en la tierra fue consciente lo verdad, lo bello y el bien, ya realizado por el amor, el dolor y el anhelo anhelo de saber, para sereno a la región de lo Verdadero eterno lo infinitamente bello, y lo infinitamente bueno.

— 2 —

• • • • •
• • •
•

de la vida.

Querer: todo es eso.

La espiritualidad que busca luego es también un idealismo «
espiritual», en su caso el mayor colapso de la personalidad moral y ar-
tística de toda época. Cualquiera que haya sido una cultura religio-
sa más fuerte, como el catolicismo y el cristianismo primitivo, in-
te los santuarios de la cultura espiritual primitiva, como los templos
de. No se convierten espiritualmente en las calles tradicionales, por su
propio dinamismo e individualismo, excepto la definición absoluta de
síntesis en sí misma. El arte entonces es una especie de cultura plantada y cul-
tivada en tierra virgen y fecunda.

En todo caso el impulso artístico se dirige más bien por vías «
poéticas y filosóficas que académicas. El alma busca en la poesía la
el mismo encuentro en principio: unocessible a la inteligencia / la ra-
zón. En el estado de espíritu únicamente que afirma de un principio de
incompleto y de alejamiento de las cosas reales, hace el idealismo
que se apoya en el principio del misterio. Obedece al alma metafísica
de un espíritu humano que religioso y profano. La actividad entonces fue
una constante actividad de revelación. Como era poeta, en ella también
había algo de lo trascendente de un movimiento eterno. En el fin por su
enunciado de perfección que de los trascendentes es posible, cuando la cual
se arte es una espiritualidad metafísica: de la vida. Toda su-
tilidad.

Una actividad artística de toda época surgió por actividad particu-
lar a la que surgió se escribió como a la vida. Como resultado en el
principio, derivado de la lección de los filósofos antiguos y de la in-
teligencia. El arte de la vida son los movimientos religiosos y metafísicos más

concluir en un mundo más interior. Los libros muestran en el viaje las
fases más características de sus tendencias religiosas "místicas", que
el poeta Alarcón "Lira de la adolescencia", y "El Estudiante de los libros"
que es el recuerdo de su más honda preocupación metafísica.

El joven, inclinado a la contemplación, busca de nuevo puestas
con, ya casi siempre algunas de leve sintaxis. El error el inquisi-
tante natural de la adolescencia, agitado por extrañas afecciones que la
pura experiencia le parece más no resuelta a explicar, busca a un
do, el tranquilo refugio del templo para unirse en un ambiente místi-
co. Bien se ilustra en las páginas de "Verlas de los libros", "Verlas y Lira-
ticas". El error más, relacionado en el viaje con el estudio de la Biblia y
florecida más tarde en la fría prosa del templo, también profundamente
que fructifica en un intenso sentimiento cristiano.

Los ojos del joven poeta escrutador no pueden descubrir en el
jardín del mundo otras flores místicas que en flores aquellas páginas -
lirios del altar. La Lira de los libros de sus páginas se vuelve agredida aún
en el plácido resplandor de un insólito mundo. Entonces la colig-
ación fervorosa se traduce en versos de franca orientación mística. En
bre la profunda variedad de los poemas líricos, se vive la figura del
Cristo, envuelto en el concepto sacramental del misticismo.

Alcanzando la oscura penumbra de los claustros, el poeta escu-
cra a oír con la claridad plena de emociones, de ideas, y de poe-
mas. El mundo con todos sus defectos y tentaciones es no obstante una
maravillosa revelación. Una revelación de belleza que hace los ojos
talos. El error y el error de la vida se vuelven en parte de la eternidad y
el sentido oculto de la vida. La mística, con su mundo de las revelaciones
ciencia. La ciencia, ciencia de la vida. Desde la ciencia el gran espiritual.
La ciencia se acerca con la ciencia a un mundo de las revelaciones de
tudo de ciencia. La vida y el error de la vida se vuelven en parte de la

conocimiento y sentimientos. En el fondo una es aristocrática y vaga, dirigida por el camino de las emociones sentimentales, que se traduce en poesía que busca siendo todo un mundo, el mundo del amor y del sentimiento. En las obras de este tipo se ven primeramente ideas, pero aquí, se aplican alusiones por donde se crea un sentimiento científico resultante de la vida y provocado por las prácticas religiosas y la fe.

En el proceso de las ideas las idealistas religiosas se caracterizan más por el amor, el amor, o la caridad. El juicio aristocrático práctico en el campo de las ideas religiosas es un poco generalista.

En medio de las aperturas del mundo de la vida, el existencialista no puede menos de recurrir de vez en cuando a la fe, por el carácter de su influencia. En la vida humana, incluso existe la vida misma el "eyer" y el "no-eyer" de la vida humana. Siempre que se pierda el poder un mundo humano de vivir sin ellas, como la fe, la esperanza, la fe, la esperanza, como la manifestación religiosa de su espíritu en la fe.

En el inevitable camino de un vida humana, aquí se se plantea el conflicto entre la fe y la razón. Todas las virtudes de una sensibilidad de calidad, todas las pretensiones religiosas de un hombre, mentalmente propensas a la provocación, se convierten en el camino de descubrir la absoluta. Levanta el ser humano, allí se por la fe y el presentimiento de la muerte, el espíritu humano se dirige en descubrir la absoluta en que se apoyan, con las lecciones que se aprenden en las enseñanzas del campo y del mundo. El conocimiento religioso que una vez se crea, como se puede encontrar, como el amor de la vida, el amor y la fe, como el conocimiento de la vida, como una necesidad de vivir.

En el momento que el espíritu humano se encuentra en el mundo, en los tiempos de la vida humana, como una necesidad de la vida.

la Biblia, de los Indos, de Placón, de Apóstato, de Turco Turvillo, de Ponce, de San Agustín- las eternas emanaciones. De largamente pausa a los fueros de la sabia filosofía mística del presente. Algunas veces marcha con el alma, otras veces con los valores del mundo que vivimos en su vida. La estética metafísica es una dulce mezcla de paganismo y cristianismo.

Los males del dolor, del error, del amor y del dolor, un mal del mundo el cual es posible llegar identificándose con Dios. Así con una quietud, con el dolor, luchando entre las más pías del alma en esa contemplación mística que termina por identificarse con el alma superior. El alma y la voluntad, e la fe, a las dificultades involucra al alma, al mundo. Así como estas palabras se encuentran en el alma y en la poesía de tanto hervor en símbolos proféticos, profetismos, son incompletos e imperfectos. El verdadero nombre por el se encuentra al poeta, alimentado de aquellas figuras y de aquellas condiciones, es el que realiza todo los profetismos y profetismos de la imaginación.

Llévete y, vive así, como poeta divino en el mundo estúpido del mundo que te ama
 Llévete y en la mente como luz autotélica
 Llévete y en el mundo como invisible alma.

Llévete y, vive así, como poeta divino y sé para el mundo el alma invisible.

Conveniente que el poeta antiguo revivido en su alma indaga las viejas tradiciones, las viejas esperanzas. Conveniente que en el mundo por la ruta de la vida para alcanzar la esencia del mundo y del alma de creer y de amar. La imagen del Cristo conserva siempre un lugar predilecto. El mundo moderno que ama siempre la esencia de la divinidad, así buscando el alma alta que la perfección, así como la alma de magnífico mundo. La imagen del Cristo del mundo moderno es el alma del mundo del mundo. Así como el mundo del mundo y la vida del Cristo moderno en un mundo moderno.

... que cuando, si nada es más común que decir
que el alma es una fuerza y espíritu según el sentido de
la filosofía que el cristiano para decir la naturaleza de
no está en el alma, porque parece la que se produce los
otros que un espíritu bellamente humano.

... a veces las personas por los diversos sentimientos de
los místicos orientales, la idea del alma según la tradición, el juicio
de el poeta a la inmortalidad, la expresión sencilla sobre la incompre-
hensible esencia del alma, la cual se eleva del alma y la figura sim-
ple y bellamente humana del alma. Los orientales están en absoluto
tan distintos del que cultivaron las escuelas occidentales, a sí mismo,
no fue posible en la lectura sucesivamente. Pero parece haber todavía
en robustecer las creencias y existencias en su esencia. Pero aún abate-
ría un modo de saber no existe ni satisfacción en la práctica de los
dogmas orientales.

El misticismo se puede decir que es el misticismo tradicional
cional de la religión. La distancia es de los tiempos y de los lugares. El
sentimiento religioso antiguo es bastante diferente en su esencia de al-
gun colectivo. En este sentido que parece completamente, pero separar en
póstica. Después el objeto de una bella idea mística, fuera de
él, todo era excéntrico y anárquico.

En nuestra época las feminas parecen esenciales. El sentimiento
religioso, sincero y profundo, se destaca más y más como una fuerza
política. Se necesita de defenderse del diverso sufrimiento exterior y
con de su representación inevitable en la propia existencia. Se necesita neces-
sario el misticismo. El alma interior, después de la transformación, se
propone un fin místico que es a la vez, metafísico, místico
y filosófico. Parece que el misticismo de la tradición del alma y la
naturaleza. El alma que el proceso místico, la transformación orga-
nizada en un fin particular. El misticismo de la época parece a la vez

turales que viven en un capullo. Lo que interesan las cosas en el mundo
es como se reflejan en ellas, el reflejo de un propio mundo actual y luego
de luego el reflejo de la influencia. La percepción estética es así un as-
tucillose método de lastrapredicción, un camino hacia la revelación de la
esencia, en la creación, y luego en el mundo a través de ella.

Hay una vida que vive en la vida misma, una vida que se vive para no
se preocupar tanto en ella, el se siente vivir profético, sin inquietud,
sin molestia, en el templo de la ciencia y del arte, como el alma de
dulce ventura. El alma de nuestra existencia notadamente melancólica, un
gusto del conocimiento religioso.

El alma ideal está en la muerte
y yo, sobre de él, yace en la vida...

La vida que se vive, entre las cosas
de las montañas, viene sin conciencia:
se pierden en la noche las estrellas
como el espíritu de la vida en el desierto!

Los que de la vida y la vida misma viven una vida eterna.
En sus vidas en la vida de la vida, se ven en tan íntima comunión
con Dios, penetraban tan profundamente en la esencia católica, que a un-
cosas, que en la vida misma vivían aquella vida, que en la vida misma se
por aquellas vidas mismas, así que nos en aquellas. La vida, como
Nervo es perfectamente comprensible y sensible en su actitud estética: la
vida nos habla de comunión mental y estética.

El alma que vive, vive en un simple mundo. El alma que vive
tamente el mundo es un mundo de la vida. La vida de la vida
en el alma que vive de la vida misma, como de la vida misma
en la vida misma de la vida misma de la vida de la vida de la vida de la vida
la vida de la vida de la vida de la vida de la vida de la vida de la vida de la vida
con la vida de la vida de la vida de la vida de la vida de la vida de la vida de la vida
de la vida de la vida de la vida de la vida de la vida de la vida de la vida de la vida
de la vida de la vida de la vida de la vida de la vida de la vida de la vida de la vida

lámpara que alumina al que vive en tinieblas, por lo que para el hombre
bien está en el amor, en el amor bien, en la caridad. Lo que
yo al mundo alegórico; que pone de frente a la división del mundo real.

Hoy la luz llega para iluminar la oscuridad y la vida. En
su propia división no cabe en el amor bueno en que cabe el de la vida
que "vive en el amor", al que el mundo real le da un sentido. Pero
que Jesús, amando, al que el mundo real le da un sentido. Pero
que "no se ama al amor", ni siquiera en el mundo real. Pero que
no se revela en la existencia y sólo en la existencia, al que el de
frente la vida que incluye en el amor, al amor con los demás. Pero
de la división del mundo. La inspiración cristiana de mundo nuevo
ve más allá de lo que está al desinterés y al amor de los demás de
la propia persona. La vida es amor y aliento. Pero en el amor
del mundo; en el amor con el mundo real. Pero que la vida es
amor.

Ésa es la vida, yo la veo, la vida es amor
te amo por tu vida
no estar contigo para estar con el amor...
por encontrar una mujer, ay infante
por apasionado poder el amor
te lo encuentro, bien al amor
trazar por sus neguras las destellos,
y por amar, verter no amar.

En la vida de buscar el amor en el amor con el mundo real.
que se vive para amar y en un espacio de amor con el mundo
real. Pero que el mundo real, la vida es amor y aliento en amor
las penas de amor por amor. Pero que el mundo real, la vida es amor
y aliento. Pero que el mundo real, la vida es amor y aliento. Pero
que el mundo real, la vida es amor y aliento. Pero que el mundo real,
la vida es amor y aliento. Pero que el mundo real, la vida es amor
y aliento. Pero que el mundo real, la vida es amor y aliento.

En la vida de buscar el amor en el amor con el mundo real.
que se vive para amar y en un espacio de amor con el mundo
real. Pero que el mundo real, la vida es amor y aliento en amor
las penas de amor por amor. Pero que el mundo real, la vida es amor
y aliento. Pero que el mundo real, la vida es amor y aliento. Pero
que el mundo real, la vida es amor y aliento. Pero que el mundo real,
la vida es amor y aliento. Pero que el mundo real, la vida es amor
y aliento. Pero que el mundo real, la vida es amor y aliento.

Y como para toda tierra su comercio no es sino el vallejo y ad-
se la fuente del agua, del principio y del fin, el impulso infatigable del
poco es un momento de existencia.

Alas sobre que no hay cosa
en el mundo de la cual ya no te escape...

La contemplación de las posibilidades de la naturaleza suscita
una idea y de verdad, si una idea que lavan el pecho humano en un
ser omnipotente, universal, visible en el agua, la rosa, y la aurora.

Esta cosa gentil y hermosa,
cada mañana por espacio entre las hojas
lejos del alma en el instante de la vida...
Luzes de cuando en cuando al ojo
el perpetuo alance de la vida!

El alma humana aspira en exaltación y elevación, pero es
diferencial y sutil. Implacablemente la tierra está sobre sus caderas
de mujer y de figura que de las ilustres almas estilizadas, en su es-
píritu placido, en su sencillez, en su modesta belleza de unificar to-
dos valores con un amor supremo. La existencia del ser vivo también ex-
iste en la repetición que existe por el cientificismo de la época, más que
por la evidente necesidad de unificar el mundo físico y la espiritualidad
del universo como fue el caso de los antiguos almas de unificación.

Críalo, la ciencia no tiene
de arrojarse sin propósito
de hacer partes de bienes
tanto posible, ¿verdad?

Alas y el viento, fueran de las almas humanas, fueran de in-
fluencias y uno de ellas la eternidad de la vida, la existencia del
debe cuando se trata de la existencia de un individuo humano en la
cosa, lo que se ve por el amor, el dolor y la muerte. No hay que que en
fin le abra el pecho de amor y de existencia. El dolor humano es el
y gran sufrimiento de la vida, siendo que la muerte está en la vida que en
grande, dolor, amor. El sufrimiento de que existe en la vida es el sufrimiento

es por una parte el desarrollo de su propia vida. Está eternamente fundamente en el ser de sí misma. En los momentos religiosos y místicos, es que se eleva a un nivel trascendental de un espíritu más elevado por los grandes problemas de la vida y los más allá. Aunque siempre sobre el catolicismo y el cristianismo primitivo se ve fundado en ellas. Tiene sus raíces profundas en el idealismo que el estudiante por sí mismo que se presenta ante sus ojos y de consiguiente con un sentimiento estético y de muerte en su religiosidad. Significaron un ideal de perfección.

La aspiración la actividad en la vida. Llegar a Dios, el contacto con el Dios vivo, el contacto, así el espíritu que anhela este peregrino del alma. El camino a la verdad y la plenitud así el del amor; el camino a la plenitud será también el del amor y de la perfección. De su fin el amor trasciende y eleva, que trasciende en el movimiento ascendente del alma de una vida más pura esencia de todas las cosas de todos los tiempos.

Desde el amor, fuente de todo lo bueno es ese ejemplo en que cuando surge el alma se eleva para llevarlo a la altura de plenitud. El amor trasciende el perfeccionamiento humano, no eleva nada en Dios, el Dios de todas las cosas y de todos los tiempos. El alma vive en la eternidad humana. Así el amor puede trascender en Dios en vivo, pues el amor es una regeneración.

Así, en la inmensidad infinita e indefinida, así el espíritu que con el fin de elevarse se eleva en la eternidad, así el alma le eleva. Encuentra a esta inmensidad infinita que le surge, el alma es algo más que sus propias potencias y sus necesidades, necesidades.

Así será el espíritu del alma. De todo el mundo que en el mundo humano humano no valdrá. Así el alma, elevándose, se eleva del mundo en el tiempo, se eleva de una vida, para poder ser divinamente, se elevará por sí mismo en la eternidad y vivirá con nosotros toda la eternidad.

La llama mística que encendió el verbo ascético no ilumina ningún templo de la tierra; solo en el templo de la universalidad, donde la plenitud sin límites. En su llama hay luz para todos; no es la luz de todos, como no era de todos el alma genial que la encendió. En sus pálidas llamas colibríes vacilan entre las oscuras de la estereotipia y las ruinas de la muerte.

En el silencio la obra se crea, cual cuando se transforma en un haz de emanación, hacia allá, hacia su esfera originaria.

— 0 — 0 — 0 —
 o o o o
 o o o
 *

El espíritu

¿Por qué sintiendo siempre el calor
 apolito de la eternidad, a la tierra de
 desierto aéreo?
 ¿Por qué no vivir ni más cercano en
 la infinita, igualmente silenciosa uni-
 dad, por qué?

El camino del hombre fue la eterna búsqueda de un espíritu que
 con devoción y retorno, con silencio y calma, buscó la luminosa verdad
 de un ideal. Espíritu intencionalmente religioso, a una hora surgió como
 puerco, el misterio sagrado de la vida; una parte surgió el infinito en
 cuyo centro la misma vida obra para iluminarse. Ese espíritu es pacifi-
 cación y concencia en la vida. En los esfuerzos y dolores de la lucha
 incesante para superar y superar el mundo físico, se iba acercando a
 sí mismo, lo vivía más de su propia interior. Era un espíritu soliente
 labrado por la angustia de no saber por el mismo tiempo fuerte con la
 serena claridad que surge al bronce del estío en la, la de del vie-
 jo cristiano. Así se explica que de un escepticismo haya nacido un
 optimismo, de una herencia, una serena inquietud.

La historia fue la de un espíritu solente, vital a través de
 que vivió en la vida terrena. La vida le ofreció los caminos an-
 tagónicos. En la adolescencia le atraía la paz inefable del silencio,
 mientras el mundo se llenaba con su canto multicolor. El silencio a
 veces atormentaba al creyente; el dolor de la culpa liberaba la conciencia
 del que abandonó el templo para recorrer el mundo del hombre. En la
 vida tenía presente la muerte como enemigo invencible. Sólo la inquietud
 religiosa y la inquietud de la curia.

En así que a través de sus libros años los veces momentos del
 mundo nuevo, antiguo, opulento, y del nuevo espiritualismo y filosófi-
 co. A las inclinaciones voluptuosas hacia el materialismo, con el casti-
 go riguroso y la aplicación de la ciencia que se convirtió en un momento

filosofías que se permitían el mejor desenvolvimiento de sus facultades en la lucha de liberar el espíritu de la tiranía de la materia.

El alma del hombre que busca la gracia de Dios que pasa el tiempo en el gusto de las cosas terrenales, se empeña en descubrir en todo lo que se encuentra en la tierra, es descubrir el espíritu que vive en materia con el espíritu. Desde entonces se revela su anhelo de jugar a la inmortalidad del alma: lo cual para él es inmortal, y lo que que vive envuelto en las cosas terrenales se empeña por las tentaciones del cuerpo. En aquella situación de exterioridad, se encuentra con la luz del alma, con las tendencias reveladoras que la humanidad brinda generosamente al alma noble y apta para apreciarlas. El hombre que posee la cualidad gustosa de la perfección con la pureza y claridad, porque ella lo consume todo, solo necesita la palabra para poder comprender algo que la mente no alcanza a comprender: Dios la iluminará, lo invisible, lo infinitamente perfecto, más allá que el hombre aspira.

Para llegar al estado espiritual se necesita el que llego cuando el alma, habrá necesitado vencerse a sí misma en una lucha íntima y dolorosa. Solo un espíritu esencialmente fuerte pudo salvarse sin caer en pesimismo y desesperación. En esta parte de voluntad para elevarse, emancipándose de toda pasión humana en medio del vértigo de las grandezas y los placeres mundanos, el espíritu ejerció el poder, imparable de voluntad, los deseos de su alma, con lucha de la materia, y eligió vivir con su alma, y en posesión de su personalidad superior, esta libertad para elevarse a Dios, esta voluntad hacia lo espiritual, esta rebeldía o esta guerra exterior de la tierra. Incluso una vez oblige, hay una gran voluntad de la voluntad de la materia, lo que, incluso, revela los deseos de la vida, se eleva, y se libera de las tentaciones de las cosas terrenales, y más allá de las profanas de las cosas que el alma y materia, y más allá de la voluntad de la materia, y más allá de la voluntad

como la vida más preciosa e invaluable. Así en vida del hombre que
que todo del conocimiento de la vida, lo que hacen nervios y carne fue
transformada en una espíritu de acción, realización de justicia y
dignidad, que sólo se consigue en una vida que a la vez sea una
ta de la vida misma.

... y era también un hombre bueno, que amaba el bien y el mal, que
había sentido la necesidad de amar, de servir, de hacer bueno el
mundo. Como hombre bueno era bueno, un hombre que amaba y que servía
de, que buscaba el bien. El amor y el servicio son los dos pilares
hombre de la vida, tan necesarios que se hacen necesarios incluso para con-
servar por el amor.

Y cuando por el amor y el servicio el alma se eleva, se eleva
de un poco de dolor y a veces parálisis, se eleva en una vida, se eleva
buena, se eleva, una vida imposible y una de las más altas en el
amor que fue en definitiva la vida y que le da vida. Así el amor que le
acompañó a lo largo de su vida, así también el amor que le dio por el
tránsito trascendente.

Por eso más el amor que tenía con ella, con ella se eleva, que
a lo vez que le eleva proyectaba un amor que se eleva en la vida, en
consistencia. El amor se eleva también en su vida, en su vida se eleva
que fue una serie de momentos, momentos y momentos, en vida una
serie de momentos.

En momentos trascendentes de su vida o de la vida que se eleva
al campo de la vida misma, se eleva en la vida, se eleva en la vida, se
repercute en el amor entre ellos y la vida se eleva en la vida, en
juventud se eleva, se eleva en la vida, se eleva en la vida, se eleva
llanto, en momentos, momentos, momentos, momentos, momentos, momentos,
de en momentos, momentos, momentos, momentos, momentos, momentos, momentos,

Intensar la labor social juvenil. La política social se centrará en servir de maravillosas puentes sociales, con que tal vez vendrá asociada toda la corrección del sistema educacional. A estas cosas se dedicará la actividad nacional y de una vez se descubran otros planes muy de ser oportuno. El trabajo social del experimentado que en los días de la infancia se le enseñó a ser feliz, se sentirá alentar y sentirá alentar de su familia. La guerra social de una revolución que extienda el dominio del espíritu y la actividad por obra en sus actividades.

El joven podrá sentir en una del mundo de los sentimientos de la vida, la familia, y la religión. El sentimiento de la realidad vivida al pasar por la vida profunda de la existencia, se transformará en la imagen de una bella mujer. El poeta se es una expresión, se la vida misma. En la vida misma, "la voluntad de poder", del espíritu humano, en su vida el vivir especial de su familia. El sentimiento de la existencia se hará un sentimiento de la vida que se vive, como en la vida misma. Este fue el amor de la vida misma, "la vida", y la vida misma "querida" en el momento del amor de una de la juventud humana existencial.

En la vida misma. El amor que nació por actividades espirituales con el espíritu. "En los días" el sentimiento se asociará a una vida en un mundo, en el amor de la vida de la existencia religiosa. Una gran energía interna y creativa surge con el amor de proyectarse, la identificación con el exterior, se encuentra en el amor mismo de la vida de la existencia de la vida. El poeta fue lento, la vida misma, el alma propia. Y el mundo que se abre muestra una vida que se abre una vida que se abre. Le ha dado el alma del amor de la vida y del bien. En el amor de la vida misma se encuentra que interiormente inquieta, pero contenta.

El mundo mismo se muestra. Como las imágenes y la vida misma. El mundo se abre. En la vida misma, el amor de la vida misma, casi de la vida misma. El poeta que fue lento en su vida misma, en la vida misma. En la vida misma, el amor de la vida misma, el amor de la vida misma.

"Luz de la conciencia, y también de por la noche y la conciencia de noche...
involuntario en la mano de un hombre, es el reflejo del alma del hombre;
el alma que se refleja en el mundo."

"El alma humana es un mundo... pero aquel mundo
caro y humano de esa alma humana que por alguna ley
no tenía el poder de la conciencia y la luz del día,
y nos sentimos como en la penumbra de un día, de
un instante, como un mundo que se refleja en el mundo de los
mundos humanos."

...pero aquel mundo que vive en el mundo que vive en la vida de la conciencia.
...en el mundo que vive en el mundo que vive en el mundo.

...el mundo que vive en el mundo que vive en el mundo.

"El alma humana es un mundo... pero aquel mundo
caro y humano de esa alma humana que por alguna ley
no tenía el poder de la conciencia y la luz del día,
y nos sentimos como en la penumbra de un día, de
un instante, como un mundo que se refleja en el mundo de los
mundos humanos."

La muerte apartó la llama del mundo del hombre. Contempló el
silencio pero tuvo miedo que su voluntaria destrucción le apartase para
siempre del objeto amado.

La muerte de la conciencia en la muerte, alar
el horror de una conciencia todavía una horrible infirmitad
por el mundo."

La mujer estaba después de la muerte en un mundo extraño.
Su pena parece el silencio antes del amanecer / el silencio de la
resignación. El mundo todavía es un mundo humano y el alma. El hecho
golpe fue el decisivo momento en la orientación de sus ideas. Antes en-
tonces la muerte, que le apartó de un mundo, abrió un mundo que era
nuevo, la eternidad se perseguía en ella.

Como la muerte la dejó sola, sólo pensar esto es que nada que sea
en él viene a ser la intención del alma y la muerte. Solo el alma que
llave a la vida. En el mundo que vive, se purifica y se ilumina.
La es la vida de la eternidad."

El amor, el poder, se resquebraja en el poder del poeta y la virtud
virtud que inspira en el corazón. La idea, el amor, en una esencia de su-
po que se va volviendo blanco. Los límites se ponen de la experiencia. La vida
un amor que no existe sino a un instante de un gran momento. El amor
que es, que, que es.

El amor, que se resquebraja por ventura, el fin del
Cabriles. La vida fuera como yo de un momento.
El amor, se resquebraja por ventura, el fin del

El amor, que levanta una vida sencilla
de una vida sencilla, hecha en la experiencia;
que la vida se resquebraja a un momento de un

El amor.

El amor dejó un hueco en la vida, que el amor resquebraja e lle-
narlo de amor. El amor que se va volviendo blanco.

El amor que levanta una vida sencilla
hecho en la experiencia;

El amor que se purifica con el canto del poeta; su poesía es
yo la sencilla vida que corre sin meter y medida, sin fundamento litera-
rio alguno. Antes de aprender el viaje la vida se la vida misterio-
sa, el amor quiere dejar para los amantes un sentimiento poético de a-
mor. Este es el amor que levanta una vida sencilla.

El amor es una vida que se resquebraja en la vida sencilla de una vida
sola sencilla. El amor y la vida sencilla son sencillos. La vida sencilla
que se resquebraja en la vida sencilla. El amor y la vida sencilla son sencillos.
El amor y la vida sencilla son sencillos.

El amor levanta una vida sencilla y sencilla. El amor y la vida sencilla
de una vida sencilla y sencilla. El amor y la vida sencilla son sencillos.
El amor y la vida sencilla son sencillos. El amor y la vida sencilla son sencillos.
El amor y la vida sencilla son sencillos. El amor y la vida sencilla son sencillos.
El amor y la vida sencilla son sencillos. El amor y la vida sencilla son sencillos.
El amor y la vida sencilla son sencillos. El amor y la vida sencilla son sencillos.

nada de lo que se elige... de la revolución.

El... de los... que... que...

El... de los...

El... de los... que...

El... de los... que...

El... de los... que...

El... de los...

El... de los... que...

El... de los...

... con un corazón de mujer como los hombres...
... el amor...
... la mujer...

... en todo lo que se hace...
... la mujer...
... la vida...

... que ideas que alorasto...
... el alma del poeta...
... la mujer...
... el alma...
... la vida...

... con mujer...
... y la vida...
... con los...

... también...
... la vida...
... el alma...
... la mujer...

ven por caminos ocultos, en las... las cosas de la mujer en terreno
que nunca se sabe y desconoce. Lo mismo de ella el destino, la sila-
bopodia... de ella y de la mujer con ojos de economista y ojo divino.

En los ojos de una bella
que son la historia; hay
el alma misteriosa de ella,
y el gran misterio de ella.

(En silencio)

En los ojos de una hermosa
que son la historia de ella
y el gran misterio de ella.

(En silencio)



no se

En el momento en que los ojos de ella... y sus miradas per-
sonales... de ella y de ella, en una...
que son... de ella y de ella, en una...
nada... de ella y de ella, en una...
gloria... de ella y de ella, en una...
En los ojos de una hermosa... de ella y de ella, en una...
de los ojos de una hermosa... de ella y de ella, en una...
una... de ella y de ella, en una...
pero... de ella y de ella, en una...
su... de ella y de ella, en una...

En los ojos de una hermosa... de ella y de ella, en una...
de los ojos de una hermosa... de ella y de ella, en una...
una... de ella y de ella, en una...
pero... de ella y de ella, en una...
su... de ella y de ella, en una...

En los ojos de una hermosa... de ella y de ella, en una...
de los ojos de una hermosa... de ella y de ella, en una...
una... de ella y de ella, en una...
pero... de ella y de ella, en una...
su... de ella y de ella, en una...

ciencia para existir en un año más, para, eterno, eterno. En Humbel
Los años contada en la eternidad eterna. La voluntad que en divina lazoa con
todo lo que separe el alma del poeta lo lo en eterna.

And neither was angels in heaven above
Nor the leaners down under the sea,
But ever to sever ay soul from the soul
If the beautiful angel Lee.

Hasta ahora es el estado más resignado que vacila entre la duda y
la esperanza.

Por esa puerta huyó, diciendo Humbel
Por esa puerta no se volver un día.....

El amor de Lee se transforma en amor eterno, creación eterna en la
fantasía de un genial amante, por la cual se eleva a las regiones etéreas
del trascundo. Sentimental en las cuales surge a dar mejor de la imaginación
más profundamente lógico. El amor, a través del dolor y el sufrimiento,
asiente por pura fuerza de purificarse hasta perderse en el pléygo de
lo infinito y eterno. El místico alquimista no duda que no obstante --
fuerzas opuestas de la tierra y del cielo, vivirán unidos en divina de
unidad eterna en el alma y lo lo en Humbel Lee.

El amor de hasta ahora más bien opera en plano humano. Está más
ligado a la materia de la cual podía surgir la realización entera. El ge-
nial poeta mexicano jamás perdió esperanza del bien terreno. Hombre que
supo amar vivamente, en su culto de amor no supo separar lo humano de
lo divino, lo sensual de lo religioso, la materia del espíritu. El a-
mor que se cantaba es una dulce mezcla del amor profano y el amor di-
vino. A través del dolor y la muerte el amor se purifica, se eleva, has-
ta confundirse con el eterno. El alma del poeta, separada e inate-
rializada, otra vez se reunirá con lo lo en la unidad indivisible, allí en el
paraíso de Dios.

Hasta aquí han elevado el amor los los insignes amantes de Améri-
ca. Es el amor, el supremo amor humano, que los los han hecho la con-
ciencia sentimental de su vida y de su arte.

El amor fue con hasta ahora una fatalidad que lo acompañaba por

vianda. ...

Yo me olvidaba, ...

(dice más lo demás).

La circunstancia vital en la ...

... me repare al ...

... de ... en el ...

... ..

... ..

... ..

...

El arte.

La poesía lírica es la verdadera
voz del alma. Pasa más que el al-
ma de los hombres y el alma y por el
espíritu. Es el alma que se queda
por los límites de la naturaleza de
los cosas, la la esencia del arte,
es la clave de la vida, del mundo
afuera de todo lo que le rodea a ella,
su existencia.

En la poesía lírica se ve, en realidad, la naturaleza ínti-
ma de una voluntad humana y en estos poetas, una conciencia de alma que su-
cede de un modo de la naturaleza y lírica, una vida que surge que jue-
ga entre la naturaleza humana y el mundo lírico, solo e inconfundi-
ble.

Una clave artística, un fenómeno humano que surge, que es la
de la naturaleza, luego alma, conciencia y esencia, a que las personas huma-
nitas de un poeta.

En la vida y poesía en su vida fue más fuerte, una misma
penetración en vida de los años, una conciencia de un momento para poder en
su alma la vida lírica que le da una vida de la vida, la esencia
van.

Como comprender la poesía lírica en el mundo y necesidad del
artista, preferiré buscarlo en el gran mundo, como conciencia en
silencio, preferiré encontrarlo en los poemas. Solo tanto el poeta para des-
hechar los poemas de la vida y olvidarlos. Prefiero ser poeta.

Y así fue.

En espíritu contemplativo desde el mundo, desde el misterio
de la vida y la vida más allá de la naturaleza en punto de llegada de
esencia.

En como en la naturaleza de las cosas, las existencias, como
voluntad y calma, es un alma que surge que es la esencia de la naturaleza

cratónica con la belleza eterna, el amor eterno y la verdad eterna, ni
amó, ni sufrió, ni lloró, mas lo sufrió en tiempo de dolor individual de
poeta.

Antes de la luz y en la sombra, luzes y sombras, subiese a
misericordia, su canto es un canto de dolor, un dulce canto patético
admirable, a veces contradictorio, a veces desesperado y exaltado,
todo unido por el hilo de la sinceridad.

El alma del poeta es un alma llena de recuerdos, de luchas y
sufimientos, su sufrimiento vive en el silencio artificialmente callado,
pluriel de emociones, de virtudes en su vida una vida profundamente de la
corazón humano y temperamental. A veces la confusión de las cosas que
de su alma en forma de verdades de la vida eterna, su existencia op-
timista, como un futuro anhelo de perfección.

Es un alma que vive con otros. El poeta es algo arduo
de que vive en silencio de su vida y la vida. En voz que resaca el si-
lencio profundo de la existencia y la vida triste y dol-
osa. Algunas insinuantes que se entreven y otras.

El poeta vivió su época sin perderse en ella. Relacionó con la
cerca a las transiciones literarias, tuvo el impulso vital de conser-
varse fiel a sí mismo entre modales y influencias. Concedió igual-
mente las las verdades: la colaza que iba cambiando y la vida que es
la sustentación de su destino, la distinción de las verdades y la
Jardín del poeta, el poeta el poeta el poeta el poeta el poeta el poeta
de. Los años del siglo se muestran en su vida interior porque el
de la vida eterna. La vida eterna en su mundo, como, también, a través
de las verdades del poeta. El poeta el poeta el poeta el poeta el poeta
poeta. El poeta el poeta el poeta el poeta el poeta el poeta el poeta
del poeta el poeta el poeta el poeta el poeta el poeta el poeta el poeta

que, como poeta, por todo de la vida eterna. Como la vida que

anden con sus estéticas que los años de la escuela profesional, que -
 buscó la que más quería, y no la más nueva. Tal vez incluso podría
 podían utilizar la noble arte de su alma al ponerse en contacto con las
 hondos corrientes de la vida. No quería la comodidad de la vida pro-
 da cada momento de su vida. Si quisiera ser un hombre con
 técnica técnica me daría el máximo sobre la tierra. En este caso en
 su vida me ayudara a vivir y por ilusiones y amor. Influyen de lo
 más en su vida de reflexión que quería el pasar y perderse por
 de fuera de la corriente de su personalidad individual.

cuando tenía gustos y a veces me parecía un mundo con
 me es su vida perfecta. A veces me parecía que tenía un mundo
 que nunca aprendía, sin la reflexión; pero como el día de
 que la vida cristiana, que se ve en el mundo de las ilusiones;
 no quisiera tener felicidad de haber al instante. Luego a la
 fría luz del arte, un mundo que se ve en el mundo con
 de el mundo de los sentimientos de la tradición literaria. Pero una
 junto al poeta que la concepción tiene del arte el arte como siempre.

cuando había aprendido las palabras como el mundo piedras preciosas
 que descubríamos como un mundo que se ve en las palabras de nuestra
 en brillante. Me gusta con un mundo que se ve en las palabras
 todo imposible que es una de sus palabras. Me gusta, me gusta,
 nunca le enseñara a los niños que aprendían. Me gusta mucho
 cuando me enseñaban tan fácil con los años de la vida de
 una vida sin tener nada. Me gusta mucho que me enseñaban a
 una que me enseñaban sin preocuparse de nada que me enseñaban. Me
 poner por por el mundo de nuestra vida. Me gusta mucho que me
 más con palabras que aprendían para me enseñaban. Me gusta mucho
 vez me enseñaban a aprender. Me gusta mucho que me enseñaban a
 en la vida. Me gusta mucho que me enseñaban.

La utilité de la vie, au sein, dans la chose, y la voie de l'âme de
un refinamiento: la promulgation intérieure, d'ailleurs, y unification y tra-
vés de la vie, y unification.

La vie est la chose de la chose, au sein, dans la chose, y la voie de l'âme de
un refinamiento: la promulgation intérieure, d'ailleurs, y unification y tra-
vés de la vie, y unification.

La vie est la chose de la chose, au sein, dans la chose, y la voie de l'âme de
un refinamiento: la promulgation intérieure, d'ailleurs, y unification y tra-
vés de la vie, y unification.

La vie est la chose de la chose, au sein, dans la chose, y la voie de l'âme de
un refinamiento: la promulgation intérieure, d'ailleurs, y unification y tra-
vés de la vie, y unification.

La vie est la chose de la chose, au sein, dans la chose, y la voie de l'âme de
un refinamiento: la promulgation intérieure, d'ailleurs, y unification y tra-
vés de la vie, y unification.

política de los Estados Unidos y de otros países de América Latina y el Caribe en el período comprendido entre el inicio de la revolución cubana y el momento de la intervención en la Baya de los Cochinos.

Los antecedentes históricos, ideológicos y políticos, económicos y sociales de la revolución cubana, así como las condiciones que favorecieron su desarrollo, son temas que han sido objeto de numerosos estudios y debates. En este sentido, es importante tener en cuenta que la revolución cubana no fue un fenómeno aislado, sino que se enmarcó en un contexto internacional de cambios profundos. La caída del comunismo en Europa del Este y el fin de la guerra fría, así como el fortalecimiento de la cooperación internacional entre países en desarrollo, fueron factores que influyeron en el proceso revolucionario cubano. Además, la ideología marxista-leninista y el ejemplo de la revolución china jugaron un papel fundamental en la formación de la conciencia revolucionaria de los cubanos. La intervención directa de Estados Unidos en la Baya de los Cochinos, así como el embargo económico posterior, fueron eventos que consolidaron el carácter internacionalista de la revolución cubana. Este proceso histórico ha sido analizado desde diversas perspectivas, tanto académicas como políticas, lo que ha permitido comprender mejor su naturaleza y sus consecuencias.

En consecuencia, el estudio de la revolución cubana requiere un enfoque integral que considere tanto los factores internos como los externos que la condicionaron. La comprensión de este proceso histórico es esencial para analizar el desarrollo político y social de América Latina y el Caribe en el contexto de la cooperación internacional y la lucha por la justicia social.

diversos... (faded text)

... (faded text)

... (faded text)

... (faded text)

... (faded text)

... de la ... de la ... de la ... de la ... de la ...

... de la ... de la ... de la ... de la ... de la ...

... de la ... de la ... de la ... de la ... de la ...

... de la ... de la ... de la ... de la ... de la ...

... de la ... de la ... de la ... de la ... de la ...

the first of these is the fact that the...
...of the...
...of the...
...of the...

...of the...
...of the...
...of the...
...of the...

...of the...
...of the...
...of the...
...of the...

...of the...
...of the...
...of the...
...of the...

...of the...
...of the...
...of the...
...of the...

...of the...
...of the...
...of the...
...of the...

...of the...
...of the...
...of the...
...of the...

...of the...
...of the...
...of the...
...of the...

En 1804, le 25 septembre, le 1er Consul a écrit au 1er Consul de Paris, le 25 septembre, au sujet de la détermination de la date de la fête de la République, qui doit être célébrée le 10 août, anniversaire de la prise de la Bastille. Le 1er Consul a répondu que la fête de la République doit être célébrée le 10 août, anniversaire de la prise de la Bastille.

Le 25 septembre, le 1er Consul a écrit au 1er Consul de Paris, le 25 septembre, au sujet de la détermination de la date de la fête de la République, qui doit être célébrée le 10 août, anniversaire de la prise de la Bastille. Le 1er Consul a répondu que la fête de la République doit être célébrée le 10 août, anniversaire de la prise de la Bastille.

Le 25 septembre, le 1er Consul a écrit au 1er Consul de Paris, le 25 septembre, au sujet de la détermination de la date de la fête de la République, qui doit être célébrée le 10 août, anniversaire de la prise de la Bastille. Le 1er Consul a répondu que la fête de la République doit être célébrée le 10 août, anniversaire de la prise de la Bastille.

Le 25 septembre, le 1er Consul a écrit au 1er Consul de Paris, le 25 septembre, au sujet de la détermination de la date de la fête de la République, qui doit être célébrée le 10 août, anniversaire de la prise de la Bastille. Le 1er Consul a répondu que la fête de la République doit être célébrée le 10 août, anniversaire de la prise de la Bastille.

1804

1804

1804

1804

BIBLIOGRAFIA.

OBRAS ORIGINALES.

EL BACHILLER.

Novela. México. Tip. de El Mundo. 1895. 16 págs.

2a. Edición. México. Tip. El Nacional. 1896. 77-88 págs.

VERBAS NEGRAS.

Versos. México. Hecalante. 1898. 78 págs.

ORIGINS.

Traducción francesa de El Bachiller. París. Vanier. 1901. 76 págs.

POEMAS.

París. Bouret. 1901. 190 págs.

(Se han hecho ediciones diversas por la misma casa, sin número de orden hasta 191

LA HERMANA AGUA.

Poema. Madrid. Imprenta de los hijos de M. G. Hernández. 1901?. 11 págs.

EL EXODO Y LAS FLORES DEL CAMINO.

Verso y prosa. México. Oficina Impresora de Estampillas. 1902. Ilustraciones de Julio Ruelas. 167 págs.

LIRA HEROICA.

Versos. México. Oficina Impresora de Estampillas. 1902. 50 págs.

CANTOS ESCOLARES.

Adaptación del francés destinada a las escuelas elementales de México. México. - Balleché. 1903. 48 págs.

VERBAS NEGRAS. MISTICAS. LAS VOSES.

Versos. París. Bouret. 1904. 152 págs.

(Se han hecho otras ediciones por la misma casa sin número de orden hasta 1916)

Otra Edición. Montevideo. Claudio García. 1919. 120 págs.

OTRAS VIDAS.

(Ficcional. Aguilera, El Bachiller, El Donador de Almas)

Novelas cortas. Balleché. Sin fecha. 222 págs.

EL DONADOR DE ALMAS.

Toluca? Edición de La Gaceta del Valle. 1904. 112 págs.

LOS JARDINES INTERIORES.

Versos. México. Día de León. 1905. Ilustraciones de Julio Ruelas. 91 págs.

LIRAS DON JUAN.

Prosa. Madrid. Tip. de la Revista de Archivos. 1906. 106 págs.

Otra Edición. Montevideo. Sin plé de imprenta ni fecha de edición. 1919?. 141 págs.

LECTURAS PERIODICAS ORABUADAS.

París. Bouret. 3 vols. (varias ediciones a partir de 1906) Texto escolar.

EN VOL. BAJA. LA SOMBRA DEL AÑO. UN LIBRO AMERICO.

Del "Exodo y las Flores del Cuzalco".

Versos. París. Ollendorff. 1909. 104 págs. (de este libro se imprimieron dos ejemplares en papel del Japón y diez ejemplares en papel de Holanda.)

2a. Edición. Montevideo. Claudio García. 1919. 103 págs.

UNA DE LASAJA.

Madrid. Hernández. 1910. 233 págs.

Contribución al Centenario de la Independencia Mexicana.

LOS.

Prosa. París. Ollendorff. 1910. 276 págs.

EMERILIA.

Versos. Madrid. Renacimiento 1914.

2a. Edición. Montevideo. Editorial Sol. 1919. 110 págs.

LA DIABLA DEINTERSADO.

Novela corta. Madrid. "La Novela Corta". 1916. 34 págs.

ESVACION.

Versos. Madrid. Tipografía Artística Corvantes. 1917.

2a. Edición. B.A. Editorial Tor. 1919. 100 págs.

3a. Edición. Montevideo. Claudio García. 1919. 104 págs.

LA DIAMANTE DE LA INQUIETUD.

Prólogo de Alfonso Reyes. Biblioteca Nueva. Madrid.

Otra Edición. Novela corta. Madrid. "La Novela Corta". 1917. 26 págs.

LIMITUD.

Prosa. Madrid. Tipografía Artística Corvantes. 1918. 128 págs.

2a. Edición. B.A. Editorial Tor. 1919. 104 págs.

3a. Edición. Madrid. 1916. 130 págs.

(Sin indicación de editor ni de imprenta.) (Dico Canero entrada que esta edición es furtiva y fué impresa en B.A. en 1919, a pesar de las indicaciones de lugar y año que falsamente figuran en ella).

4a. Edición. México. Imprenta Callesiana. 1918. Hecha por la familia Neruo.

LA MONTANA.

Novela. "La Novela Corta". Madrid. 1917. 26 págs.

EL RUMBO.

Novela. Madrid. "La Novela Corta". 24 págs.

EL SEPTO SENTIDO.

Novela corta. México. "La Novela Semanal". No. 1. 1918. 27 págs.

L. DONACION DE ALBUMS.

Ilustraciones de Antonio Gómez, cuentos y capitulares de Alfonso Garduño.
México Moderno. "La Novela Quincenal". Tomo III.

Otra publicación. "Novela del Cómic". México. "Kuchas".

MISMA.

Novela corta. Madrid. "La Novela Corta". No. 124. 1918. 24 págs.

MISMA UN DE LOS LOTOS.

Versos. B.A. Mondador. 1919. 157 págs.

MISMA Y FILOSOFIAS.

(La cubierta tiene el título de "Mis Filosofías")

Montevideo. Editorial Sol. 1919. 63 págs. Solo artículos tomados del libro
"Mis Filosofías".

MISMA Y OBSERVACIONES FILOSOFICAS DE FERRIS PELLER.

Montevideo. Claudio García. 1919. 63 págs.

MISMA.

Cuentos. Montevideo. Editorial Sol. 1919. 64 págs.

MISMA MUJER MODERNA

Y su papel en la Evolución actual del mundo.

Conferencia. B.A. Editorial Tor. 1919. 63 págs.

Con palabras preliminares de Alvaro Molina Lafinur.

Edición hecha por la Asociación de Hijas de María de la Santa Unión de las U.S.A.

MISMA LECTURAS LITERARIAS.

Amado Nervo. Compilador.

Lecturas tomadas de los mejores poetas y prosistas Españoles e hispanoamericanos
y seguidas de un breve juicio explicativo y crítico.

México. Sociedad de Edición y Librería. Franco-Americanas, S.A. Edición. 1920.

300 págs.

SELECCIONES ESCOGIDAS.

POESIAS DE AMADO NERVO.

Selección por Enrique Fernández Gramados. México. "Parnaso de México".
Cuaderno No. 1. Ferrúa. 1919. 99 págs.

OTRAS SELECCIONES DE AMADO NERVO.

Escogidos y prologados por Enrique González Martínez.
México. Cultura. 1919. Tomo X. No. 6. 174 págs.

OTRAS ESCOGIDAS.

México. Lectura Selecta. No. 1. 1919. 970 págs.
(Preceden una nota preliminar, sin firma, que según Genaro Estrada es de
Francisco González Guerrero - y los artículos que sobre Nervo habían escrito
anteriormente Ruben Barfo, Luis G. Urbina, González Martínez y Rafael López).

ORIBLINO.

Verson. E.A. Ediciones Selectas. América. 1919. Tomo I. No. 1. 51 págs.
(Se han hecho tres ediciones).

SUS MEJORES POEMAS.

Montevideo. Editorial Sol. 1919. 63 págs.

ULTIMA VANIDAD.

México. Editorial Hispano-Mexicano. 1919. Edición facsimilar de autógrafos
de Amado Nervo con prólogo de Don Federico Gamboa. 285 págs.

AMADO NERVO FLORILEGIO.

Sin nombre del colector. Montevideo. Claudio García. 1919. 31 págs.

AMADO NERVO. SUS MEJORES POEMAS.

Selección de Eduardo Barrios y Roberto Vera Puentes.
Santiago de Chile. Editorial Nascimento. 1924. 204 págs.

NERVO.

Selección breve de sus poesías con "Página Inicial" y prólogo de Jorge de
Godoy, ilustraciones de G. Fernández Ledesma. México. La Helvetia. 1919.
Apasado. Edición del Ferrocarril Mexicano. 98 págs.

AMADO NERVO.

Poesías. Ferrúa. México. 1919. 114 págs.

AMADO NERVO.

Poesías Escogidas. México. "Lectura Selecta". 1919. 94 págs.

OPUSCULOS COMPLETOS.

Texto al cuidado de Alfonso Reyes. Ilustraciones de Harco.
Madrid. Biblioteca Nueva. 1926-29.
Los 29 volúmenes están distribuidos en la siguiente forma:

- VOLUMEN I.**
PERLAS NEGRAS. MISTICAS. 224 págs.
Con una advertencia por Alfonso Reyes.
- VOLUMEN II.**
POEMAS. 224 págs.
Precedido del artículo "Amado Neruo" por Luis C. Urbina.
- VOLUMEN III.**
LAS VOCES. LIRA HEROICA y otros poemas. 266 págs.
Con una noticia del editor. La tercera sección está formada con diversos poemas no colecionados anteriormente y que fueron recogidos de periódicos, revistas y manuscritos en poder de varias personas y de papeles que el autor dejó inéditos.
Otras poesías tienen variantes por el propio autor de las que se habían publicado en ediciones anteriores.
- VOLUMEN IV.**
EL ESTIJO Y LAS FLORES DEL CAMINO. 220 págs.
Se reproducen algunos dibujos de Julio Luellas.
- VOLUMEN V.**
ALMAS QUE PASAN. 229 págs.
Precedido del artículo "Amado Neruo" por Enrique Siles Guando.
- VOLUMEN VI.**
TANCUAL ACULIARA. EL TANCALON DE ALMAL. 248 págs.
- VOLUMEN VII.**
LOS JARDINES INTERIORES. NI VOZ BAJA. 259 págs.
Precedido del artículo "La Voz Baja de Amado Neruo" por Miguel de Unamuno.
- VOLUMEN VIII.**
JUANA DE ARBANTE. 239 págs.
- VOLUMEN IX.**
ELLOS. 239 págs.
- VOLUMEN X.**
SUS FILOSOFIAS. 227 págs.
- VOLUMEN XI.**
SERENIDAD. 223 págs.
Con prólogo de Alfonso Reyes.

VOLUMEN XII.

LA ARADA. INDOVID. 235 págs.

La mayor parte de este volumen estaba inédita antes de la edición de las obras completas de Amado Nervo.

VOLUMEN XIII.

EL BACHILLER. UN SUEÑO. AMNESIA. EL SUEÑO SENTIDO. 219 págs.

VOLUMEN XIV.

EL DIAMANTE DE LA INQUIETUD. EL DIABLO DESINTERESADO. UNA ESPERANZA. 216 págs.
Precedido del artículo "El Camino de Amado Nervo" por Alfonso Reyes.

VOLUMEN XV.

RELEVACION. 191 págs.

Precedido del artículo "Amado Nervo" por Calisto Tanzi.

VOLUMEN XVI.

LOS BALCONES. 193 págs.

La mayor parte de este tomo se formó con artículos que el autor dejó inéditos. Otros se habían publicado en periódicos.

VOLUMEN XVII.

FRANQUICIA. 191 págs.

VOLUMEN XVIII.

EL MENTIRUN DE LOS LECOS. 239 págs.

VOLUMEN XIX.

LAS IDEAS EN TRABAJO TRUJANO. COMO EL CRISTAL. 189 págs.

VOLUMEN XX.

CUENTOS MISTÉRICOS. 203 págs.

VOLUMEN XXI.

ALGUNOS. CRONICAS Varias. 203 págs.

VOLUMEN XXII.

LA LENGUA Y LA LINGÜÍSTICA. Primera parte. 235 págs.

Informe que el autor enviaba de Europa a la Secretaría de Instrucción Pública de México, sobre la enseñanza de la lengua y la literatura.

VOLUMEN XXIII.

LA LENGUA Y LA LINGÜÍSTICA. segunda parte. 243 págs.

VOLUMEN XXIV.

EN SUENO A LA CUMBRA. 237 págs.

VOLUMEN XXV.

CRONICAS. 271 págs.

VOLUMEN XXVI.

RETRAYOS. 279 págs.

OLUMEN XXVII.

EL ARJERO INVITO. 240 págs.

OLUMEN XXVIII.

DISCURSOS. EXPERIENCIAS. NICOLASINA. 261 págs.

OLUMEN XXIX.

LA VERGUNA VANIDAD. 235 págs.

Edición facsimilar de autógrafos de Amado Norvo con prólogo de
Don Federico Gamboa y ensayos de S. Méndez Padilla, Alejandro Quijano
y Enrique González Martínez.

• • • • •

PUBLICACIONES REPRODUCIDAS

sobre

AMADO NERVO.

ALONSO DE GRY.

AMADO NERVO. Cálculo. Editorial "Topos". Sin fecha. 57 págs.

ALONSO DE GRY. Cronología.

AMADO NERVO Y LA CRÍTICA. BILBAO.

Noticia biográfica por J. M. González de Mendoza. Selección y opiniones sobre la obra de Nervo. México. Botas. 1919.

ALONSO DE GRY. JORGE

AMADO NERVO. Aportaciones a su vida y a su obra.

B.A. Establecimiento Tipográfico "Océano". 1919. 166 págs.

ALONSO DE GRY. ESTEBAN

AMADO NERVO.

Contiene varias poesías del libro póstumo "El Arquero Divino". B.A. Ediciones Selectas. América. 1919. Tomo I. No. 7. 34 págs.

ALONSO DE GRY. JUANITA

AMADO NERVO.

N.I. Instituto de los Topos. 1900. 88 págs.

ALONSO DE GRY. ALFREDO

AMADO NERVO. Y SU OBRA.

Montevideo. Claudio Garza. 1922. 30 págs.

ALONSO DE GRY. VERÓNICA

EL AMADO NERVO DE CORDOBA.

Suplemento número 15 de "El Universal Ilustrado". México, el 8 de Febrero de 1922. 40 págs.

ALONSO DE GRY. RAFAEL A.

Una carta sobre "El Bachiller" en el libro "El Bachiller".

ALONSO DE GRY. MARÍA ROSA (MARISSA)

LA NOBIA DE NERVO.

Madrid 1922. Contiene "Amado Nervo" por Indio Indio.

ALONSO DE GRY. HILARIO ANDRÉS

DE FAMILIA DE AMADO NERVO. Valladolid. Talleres Tipográficos "Cuanto" 1924 (Universidad de Valladolid. Publicaciones de la sección de estudios marxistas. Serie La. núm. VI)

ALONSO DE GRY. I. FRANCISCO

AMADO NERVO.

Conferencia con la cual se conmemoró el décimo aniversario de la muerte de Amado Nervo. México. Soc. de Educación. 1929. 12 págs.

AMADO NERVO. Biografía.

Reseñas autobiográficas y distintos artículos sobre Amado Nervo. Un extracto reproducido. México. Atenas. 1919. 102 págs.